OCTUBRE 2026 Nº4 TISHREI 5787 B'H

Die Partizaner

Samizdat de contracultura, política e historia



Yanina Averbuch Z'L

Napoleón y el Sionismo

Las casualidades permanentes

Isaac Bashevis Singer

Albert Camus y el siglo XXI

Los perros y el judaísmo, lo que nunca te contaron

LENNY BRUCE CONTRA TODOS



"La campaña militar debe cumplirse en su totalidad"

Habla El Rebe

COLABORAN EN ESTE NÚMERO

Serguei Barrientos - Eli Wengiel - Gabriel Gorenstein - Mr G - Guido Finzi
Cnel (R) Guillermo Laferriere - Ignacio Ledesma - Dra Leonora Arditti - Chiru

Nota de Redacción: Las fotografías históricas utilizadas en los artículos fueron obtenidas de *Wikimedia Commons* y de archivos de dominio público. Se respetan los derechos de autor de sus respectivos autores y se utilizan conforme a las licencias *Creative Commons* o de dominio público indicadas en cada archivo original.
Todas las imágenes se incluyen con fines ilustrativos y educativos, sin ánimo de lucro. Las imágenes generadas por inteligencia artificial fueron elaboradas exclusivamente para ilustración editorial.

Deslinde de Responsabilidad
Las opiniones, análisis y columnas de opinión publicadas en este medio son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no expresan necesariamente la posición editorial de esta publicación.
Este medio se limita a ejercer el derecho a la libertad de expresión y de prensa, sin hacerse responsable por las consecuencias derivadas de las opiniones vertidas por sus colaboradores.

Este medio ofrece el derecho a réplica a todas las personas o instituciones mencionadas en sus publicaciones.
Aquellas personas que se sientan aludidas o afectadas por el contenido de los artículos podrán ejercer su derecho a réplica enviando su respuesta al correo electrónico: diepartizaner@gmail.com

Argentina, octubre de 2026 –Tishrei 5787

PDF DE DESCARGA GRATUITA

WWW.DIEPARTIZANER.COM

diepartizaner@gmail.com
contacto@diepartizaner.com

“Die Partizaner también guarda Shabes”

NdR: La edición de este periódico no se lleva a cabo en Shabat ni en días prohibidos por la religión judía.

Editor Responsable: Rubén Adler

Registro de la propiedad intelectual: Nº 64643689

ISSN: En trámite

© Die Partizaner – Todos los derechos reservados.
Prohibida la reproducción total o parcial sin autorización.

321 EMOR VAIKRÁ 21 LEVÍTICO TORÁ

PARSHAT EMOR

CAPITULO 21

El nombre de cada sección de la Torá tiene una significación íntimamente relacionada con los conceptos que en la misma se tratan. La sección en curso toca diversos temas, y todos ellos tienen como eje la denominación de las sección que los engloba, que justamente es *Emor*. Literalmente, *Emor* significa "decir", voz que tiene una connotación de presente constante, y como tal es aplicable en todo tiempo y en todo lugar: Una idea por sí sola es insuficiente. Si tienes una idea realmente válida debes expresarla y darla a conocer, y así -en un acto de amor que hallará respuesta- puedas hacer que la misma sea beneficiosa para toda la sociedad. Quedarte con una idea es encerrarte en ti mismo; difundir una idea es un pequeño gran aporte que puedes hacer a la humanidad.

Rab. Rubén Segal. Editorial Sigal/Keter Torá

DIE PARTIZANER nace un sábado a la mañana en un shill mientras se leía la Parasha EMOR, cuando leí estas palabras escritas por el Rab Segal (Si tienes una idea realmente válida debes expresarla y darla a conocer) vi con claridad que esta idea debía ver la luz.

"Mein Partizan"



Zushe Villimowsky Z´L

Agradezco a todos los que me apoyan en este proyecto especialmente a Deborah Bat Leah, a los amigos que me quieren, a los colaboradores que NO cobran una moneda.
A los que ayudaron este mes: Mar Rap, La Sra. Rubia, Lucho, Pato y al hermano que me regaló la vida. A la memoria de mi hermana Ruth bat Shoshana Z´L que estaría muy feliz con verme feliz.
Especialmente al REBE que me guía con su luz para ayudarme a ser una mejor persona y a H´s que todo me da con gracia y misericordia.

Die partizaner N°4 les desea a todos sus lectores de religión judía un feliz 5787



INDICE

Página 2. Índice
Página 4. Habla el Rebe – Rab Moshe Blumenfeld
Página 10. Oy, mayn sheyne meydele –Ornella Mutti
Página 11. No estamos para pedir permiso – Gabriel Gorenstein
Página 16. Las casualidades permanentes – Episodio I
Página 17. Yanina Muriel Averbuch (Z'L) La 'meidale' que no olvidamos
Página 20. Lenny Bruce
Página 21. Mala suerte – Guido Finzi
Página 28. Taibele y el diablo – Issac Bashevis Singer (extracto)
Página 29. Anna Torv –El secreto mejor guardado de Hollywood N°4
Página 30. Napoleón y el Sionismo, El Alter Rebe y el Zar
Página 35 Rafael – Dra Leonara Arditti
Página 37. Albert Camus (II Parte)
Página 39. El judaísmo y los perros -Chiru
Página 46. Progresismo concepto y objeto – MR G
Página 51. Himno de los partisanos - Hirsh Glik
Página 52. Ideología de género – Serguei Barrientos y Tabdir Dosetas
Página 60. Sandro Pertini –El partigiano
Página 64. La Toire que no conocemos - Najshon
Página 67. La guerra y nosotros –Coronel (R) Guillermo Laferrierre
Página 73. El maise jasídico del mes
Página 77. Claudio Uriarte – El neocon en la cueva del perico
Página 80. La Luz sigue brillando – Revista La Luz
Página 81. Glosario

Ilustraciones

ELI WENGIEL - IGNACIO LEDESMA

"El camino directo para la Redención es el estudio de temas sobre Mashíaj y Redención en la Torá"

(El Rebe de Lubavitch - Sefer HaSijot 5751/Tazría-Metzorá)

Estos son los once libros publicados en español por **Centro Leoded - Viene Mashíaj**



Adquiéralos en Argentina en nuestra sede editorial
(Mensaje al +5491131778756)
y en todo el mundo en formatos impreso y digital
en Amazon y Google Play Store



"Israel debe ser como un perro rabioso, demasiado peligroso para ser molestado."

Moshe Dayan

Página dedicada a la elevación del alma de *Yosef ben Reizel y Miriam Bat Sara.* Que su recuerdo sea bendición

El siguiente Texto está extraído del libro SIJOT KODESH GUEULÁ UMASHIAJ , libro producido por el Centro Leoded de Jabad Argentina. Su autor el Rab Moshe Blumenfeld, lleva décadas divulgando la Gueule y Mashiaj en el mundo hispanoparlante

La campaña militar debe cumplirse en su totalidad

segunda parte

HABLA EL REBE

3 de Tamuz de 5742 (23 de junio 1982)



..Esta no es la primera vez que cometen este error, preferir la opinión de los políticos por sobre la opinión de los expertos militares en temas de seguridad. Este es un error que se hizo y repitió varias veces. Cuando firmaron el pobre acuerdo de "Camp David", en la guerra de Iom Kipur, en la guerra de los seis días, en la guerra del Sinaí, cada vez eligieron la opinión política, a pesar de ser totalmente contraria a la opinión militar basada en motivos de seguridad, como lo antedicho sobre la campaña Paz para Galilea, ¡esto provocó que víctimas adicionales Di-s libre!

En Camp David devolvieron territorios amplios, muy vitales para la seguridad de la Tierra de Israel para que no puedan atacar el oeste de Israel, como anuncian y hacen ruido con respecto a la campaña actual sobre la obligación de alejar al enemigo de la frontera a una distancia que

no pueda bombardear las poblaciones de Galilea, a pesar de ello, devolvieron estos territorios estratégicos.

Devolvieron los pozos de petróleo que es el "arma" primordial en estos tiempos de acuerdo a las reglas naturales (Di-s quiere que todo se resuelva de forma natural) y no solo en momentos de guerra, pues es una necesidad vital excluyente sin la cual no se puede conducir la economía. Peor, los pozos de petróleo no estaban bajo la propiedad legal de Israel, por ello Israel no puede darle a los egipcios dichos pozos, de acuerdo a la ley internacional y no solo de acuerdo a la Torá, corresponden estos pozos a las compañías que invirtieron en su excavación y extracción del petróleo y a pesar de ello, los entregaron sin tener propiedad sobre ellos, por eso, ahora hay un conflicto adicional de los dueños legales de los pozos de petróleo ¡que demandan miles de millones de dólares por ellos!

Ya se reveló que sumado a la pérdida de territorio y sus pozos de petróleo, Israel debe 17.000 millones de dólares ¡y aún no es el cálculo final! Sumado a esto, el ejército derramó su sangre por estos territorios vitales, con la fe simple, que así protegen la seguridad de la Tierra de Israel y sus habitantes, por ello devolviendo estos territorios vitales, las víctimas que cayeron de Israel, cada una de ellas un mundo entero, ¡fueron sin motivo!

Por los análisis políticos de los funcionarios, ¡se perdieron vidas sin ningún tipo de razón! En relación a la guerra de Iom Kipur, la primera ministra de entonces reconoció que, si hubieran escuchado a los expertos de seguridad y anunciaban un reclutamiento en el momento correcto, se hubieran ahorrado de forma natural cientos de víctimas de los hijos de Israel, como ella misma difundió, escribió e imprimió esto para que escuchen y teman. Cien-tos de estas vidas estaban seguras, que de acá en adelante no se cometería el mismo error, a pesar de ello, ¡lo repitieron y firmaron el acuerdo de Camp David!

Como se habló anteriormente, todo lo que devolvieron por el acuerdo de Camp David fue innecesario totalmente, devolvieron sin recibir nada a cambio. Si hubieran estado con la firmeza necesaria para no devolver los territorios de seguridad y no devolver los campos petrolíferos, ellos igual hubieran firmado "el acuerdo de paz" también de esta forma y la prueba es que cuando "el otro lado" exigió que le devuelvan Jerusalem y a pesar de esto respondieron con firmeza y aclararon que esto no viene en la cuenta, firmaron "el acuerdo de paz" también sin recibir Jerusalem.

Lo mismo con los territorios vitales para la seguridad de Israel y los campos petrolíferos, si hubieran mantenido la firmeza de no devolver, ¡hubieran firmado igual "el acuerdo de paz"! El motivo: Egipto está en una situación de caos y confusión, los problemas económicos, el desorden

social, etc., el presidente egipcio de entonces temía una revolución que lo destituya, como temen ahora en Arabia Saudí, Siria, Jordania, etc. y por ello estaba obligado a mostrar a todo el mundo y en particular a los ciudadanos egipcios que él tuvo un logro de un "acuerdo de paz" con Israel.

Lo mismo pasó con el presidente de Estados Unidos de aquel entonces, necesitaba un "acuerdo de paz" entre Egipto e Israel para salvar su honor personal al pensar que de esta forma podría ser reelegido en un segundo mandato a la presidencia de los Estados Unidos de Norteamérica, por eso en cualquier caso hubieran salido de Camp David con un "acuerdo de paz".

En esta oportunidad el presidente de Egipto intentó obtener otros logros además del "acuerdo de paz", probó presionar para tener Jerusalem y aflojó luego la presión, pues lograr un acuerdo para él, era más importante que lograr Jerusalem, lo mismo con los territorios de seguridad y los campos de petróleo, si hubieran estado con la firmeza de no devolverlos, hubieran igual firmado el acuerdo, pues el acuerdo era más importante para los presidentes de Egipto y Estados Unidos ¡que el obtener amplios territorios en el desierto!

Esto significa: Si bien era importante el "acuerdo de paz" para los políticos Israel (al pensar que así se evitarían guerras), más importante era para presidente egipcio para salvar su gobierno en su país, por eso hubiera firmado cualquier cosa que se le ofrezca, pues esto para él es más importante que Jerusalem antigua.

Por ello si le hubieran devuelto a Egipto solo algo simbólico, 4 amot por 4 amot (aproximadamente 2 metros por 2 metros), de un sector egipcio cercano a El Cairo, hubieran salido con "bombos y platillos" a festejar el "acuerdo de paz", se hubieran abrazado y besado uno al otro, de una forma que los campos de petróleo y los territorios de seguridad de cientos de kilómetros que separan Egipto de Israel hubieran quedado en manos de Israel. (Como claman ahora con la boca abierta que para que puedan dormir tranquilos en el norte necesitan un territorio que sea una franja de seguridad que quede en manos israelíes).

Y el argumento que dice que gracias al "acuerdo de paz" impidieron un frente de batalla adicional con Egipto, es al revés, si estarían firmes en no hacer estas concesiones ¡no hubiera existido la necesidad de luchar ahora en el Líbano! Como se habló en varias oportunidades para impedir una guerra, de forma natural y no Divina, es haciendo recaer miedo y temor sobre el lado enemigo para que tema salir a la guerra, sin embargo, cuando se hacen concesiones lo estimulamos más y más a atacarnos.

Uno podría preguntarse, lo que pasó, pasó, no se clama sobre el pasado, ¿Cuál es el beneficio de hablar ahora en relación a los errores que hicieron en Camp David y similares, cuál es el beneficio de hablar negativamente de Israel y afligir a los Bnei Israel a través de escuchar estas palabras?

¡Sino que todo esto es para advertir que no vuelvan a cometer el mismo error que hicieron tantas veces, privilegiar la opinión política por sobre la opinión de los militares que son expertos en temas de seguridad!

Como se dijo anteriormente, volvieron a cometer el mismo error cuando no culminaron la campana Paz para Galilea y asi la misión secreta posterior, cuando el presidente de los Estados Unidos abandonó la Casa Blanca y el primer ministro de Israel viajó hacia ese país, acorde a la opinión de la gente del ejército que, a través de ello, se ahorrarían víctimas, a pesar de esto, no lo hicieron así por la oposición de los políticos.

Estos políticos continúan obstaculizando la culminación de la campaña militar y por ellos sigue habiendo pérdidas de vida, Di-s libre, que cada una de ellas es un mundo entero, sumado a la gran cantidad de heridos que hay, y todo esto por los políticos que no están preparados para reconocer sus errores, donde siguen obstaculizando la concreción final de la campaña militar.

La primera ministra de la guerra de Iom Kipur tuvo la firmeza para reconocer abiertamente el error que cometió en privilegiar la postura política frente a la postura de seguridad, que, a través de esto, ¡hubo cientos de víctimas mortales, cientos de heridos, sin necesidad!

Pero los políticos no están preparados para reconocer el error y siguen obstaculizando la concreción de la campaña militar. También luego de que ya se cometió el error de no terminar con el terrorismo, gracias a la compasión de Di-s aún no se acabó la posibilidad de culminar la acción military se puede concluir con un mínimo y ni siquiera ni una víctima más, cuando obedezcan el criterio del ejército.

No me engaño a mí mismo pensando que cuando les recuerden a los politicos los errores cometidos en el pasado (Camp David, etc.), cambiarán de inmediato sus ideas y se arrepentirán del camino que han tomado tanto tiempo, en relación al temor a Di-s no hay lo que hablar con ellos, ellos no temen de Di-s, no temen del Shuljan Aruj y por eso salen en guerra contra la identidad judía y el cuidado del Shabat, etc.

La vergüenza frente a las personas, (pues todos saben que Fulano, el hijo de Fulano, se condujo así en la guerra de Iom Kipur y como consecuencia tuvimos tantas víctimas fatales, a pesar de esto se sigue conduciendo en el mismo camino) la perdieron por completo, por ello queda un único camino para lograr que cambien su actitud. Difundir públicamente que Fulano hijo de Fulano detuvo la concreción de la campaña militar Paz para Galilea en su momento, a pesar de la opinión de los expertos militares de que había que concretar la campana en su totalidad (como salió en los diarios de Israel a pesar de la censura).

Cuando todos sepan que el hizo esto, entonces no lo elegirán ni sus seguidores, ni su partido político para las próximas elecciones parlamentarias y no le darán la posibilidad de hablar en nombre de los judíos de la Tierra de Israel, él y sus colegas pueden hablar en nombre de los árabes, etc., pues a ellos beneficiaron deteniendo la campaña militar, pero que no hablen en nombre de los judíos, como se ve, esto es lo único que podemos hacer sobre ellos. Quizás actúe como "amenaza" sobre los políticos que desean seguir sentados en sus cargos, tener lugar en la vida política israelí y dejen de jugar con consideraciones políticas a cuenta de la seguridad de los judíos que se encuentran en la Tierra de Israel.

Lo principal: "No duerme y no dormita el guardián de Israel, el incremento en todas las áreas del judaísmo, con seguridad dará éxito en todas estas cuestiones. Esto significa que incluso en todo lo descripto, ante que no haya cambios en los políticos, hay con seguridad algo que puede ayudar, cuando los judíos aumenten en todos los temas del judaísmo, en especial en la campaña de Tefilin, sobre los cuales está dicho: "verán todas las naciones que el nombre de Di-s es llamado sobre ti y te temerán", lo mismo con respecto a la campaña de inscripción a los Sifrei Torá generales, a través de que todo judío adquiera una letra en un Sefer Torá, como la campaña de Tzedaká que equivale a todas las Mitzvot y en especial en estos tiempos para acercar la Redención. Todo esto lo puede efectuar cada judío sin pedir permiso a nadie e ir más allá de todos los límites y medidas.

Lo apropiado es que cada uno aumente la Tzedaká y parte de ella sea en mérito de los judíos de la Tierra de Israel y que Di-s siga incrementando su protección hacia ellos. En especial, en mérito de los soldados de Tzahal, ejército de defensa de Israel, que no analizan las artimañas de los políticos y los gobernantes, sino están firmes sacrificando sus vidas para proteger la tierra sagrada y a quienes la habitan, en mérito de la Tzedaká que cumplimos por ellos, que se incremente en ellos, el cuidado de Di-s.

Sumado a esto, otorguen parte de la Tzedaká en mérito a los políticos que puedan, al fin y al cabo, salir de su exilio interior de su mal instinto, del "Dios extraño que tienen en su interior" que les produce temer de las

naciones y para que recuerden su relación con el pueblo del Di-s de Abraham, Itzjak y lakov, que también a ellos se les dio la Torá y las Mitzvot sobre las que está dicho: "Con ellas vivirán".

La enseñanza de la Torá es que cuando hay algo relacionado con el peligro de vida, tenemos que preguntar a los expertos del tema, en nuestro caso, la gente de seguridad cuya opinión es clara sobre que hay que cumplir la misión en su totalidad. A pesar de la dificultad de reclamarles a los políticos que estén con una postura firme, con "orgullo de lakov", se les puede exigir algo más fácil: ¡Que no se entrometan en temas de seguridad en absoluto!



*Nota de Redacción: Reproducido con autorización del autor (Rab Moshe Blumenfeld del Centro Leoded – Jabad Argentina

NR: estas palabras del Rebe fueron dichas en plena guerra del Líbano 1982, con respecto a los políticos miedosos nada cambió, lamentablemente con respecto a los generales sí, para mal.
El Ejercito de defensa de Israel ya no está en manos de valientes como Rafael Eitan Z´L y Arik Sharon Z´L .

Página dedicada a la elevación del alma de Meir ben Jaim Iaakov y Noemi Ester bat Jaim . Que su recuerdo sea bendición

Oy, mayn sheyne meydele!

("¡Ay, mi hermosa muchachita!")



Y Di-s hizo a la mujer...
Y fue bueno para el hombre.
Ornella Muti 9 de marzo de 1955

Página dedicada a la elevación del alma de Ruth Bat Shoshana . Que su recuerdo sea bendición

Por Gabriel Gorenstein

(Palabra de Askan*)

No estamos para pedir permiso

Hay frases que pueden sonar más duras de lo que realmente son.
"No estamos para pedir permiso" podría leerse, en una primera impresión, como una consigna de orgullo excesivo, como una provocación o como una frase pensada para cerrar una discusión antes de empezarla.
Pero para un judío, para un sionista, para cualquiera que conozca un poco la historia de nuestro pueblo, esa frase no nace de la soberbia.
Nace de la memoria.

Durante siglos, el pueblo judío tuvo que pedir permiso para vivir, para rezar, para comerciar, para estudiar, para permanecer, para salir, para entrar, para no ser expulsado, para no ser acusado, para no ser convertido en sospechoso permanente. Pidió permiso a reyes, zares, obispos, burócratas, policías, comités revolucionarios, funcionarios coloniales, gobiernos democráticos y dictaduras. A veces recibió tolerancia. A veces recibió promesas. A veces recibió decretos. Muchas veces recibió odio.
La historia judía conoce demasiado bien el precio de depender de la buena voluntad ajena.

Por eso el sionismo no nació solamente como un proyecto territorial. Nació como una revolución moral. Fue la decisión de un pueblo antiguo de volver a ser sujeto de su propio destino. De dejar de esperar que otros lo protegieran. De dejar de vivir como invitado condicional de la historia.
El sionismo dijo algo simple y enorme: el pueblo judío no necesita permiso para existir. Y el sionismo revisionista agregó otra exigencia: tampoco necesita permiso para defenderse con dignidad.

Esa idea incomodó siempre. Incomodó afuera y también adentro. Porque durante mucho tiempo se educó al judío en la prudencia, en el bajo perfil, en la explicación permanente. Había que demostrar que uno era leal, civilizado, agradecido, razonable, moderado, aceptable. Había que no molestar demasiado, no levantar demasiado la voz, no parecer demasiado judío.

Pero hay una verdad incómoda que nuestra historia confirma una y otra vez: el antisemita no necesita excusas. Las fabrica.
Y cuando esas excusas se agotan, las cambia.
Si el judío es débil, lo desprecian. Si es fuerte, lo acusan. Si no tiene patria, le preguntan por qué vive entre otros pueblos. Si recupera su patria, le dicen que usurpó. Si no se defiende, lo lloran cuando ya es tarde.

Si se defiende, lo condenan por no aceptar con elegancia su propia destrucción.

Durante siglos se reprochó al judío no tener Estado. Ahora se le reprocha haberlo construido. Durante siglos se lo acusó de vivir disperso, extraño, ajeno, sospechoso. Ahora se lo acusa de haber vuelto a su tierra con demasiada convicción. Cambian las palabras, cambian los escenarios, cambian los lenguajes políticos, académicos o diplomáticos. Pero muchas veces el prejuicio permanece, apenas adaptado a la sensibilidad de cada época.

Por eso no tiene sentido vivir moderando cada palabra con la esperanza de que el odio finalmente nos absuelva. No lo hizo cuando éramos pobres en los guetos. No lo hizo cuando éramos ciudadanos ilustrados en Europa. No lo hizo cuando no teníamos ejército. No lo hace ahora que tenemos uno.

Y sin embargo, hay que hacer una aclaración necesaria.
Esto no significa que todo debate sea antisemitismo. No significa que toda crítica a Israel sea odio. No significa que los judíos debamos encerrarnos en una coraza emocional donde cualquier pregunta nos parezca una amenaza. Esa sería una forma pobre de pensamiento y una forma débil de identidad.
Al contrario: una identidad fuerte no le teme al debate. Un sionismo serio no necesita negar errores, evitar preguntas ni esconder contradicciones. Israel, como toda sociedad viva, debe ser discutido, pensado, criticado y defendido con madurez. La diferencia está en la intención, en el punto de partida y en el horizonte moral de esa crítica.

Hay críticas que buscan mejorar. Hay preguntas honestas. Hay debates necesarios. Y hay también discursos que, bajo la apariencia de preocupación humanitaria o análisis político, no buscan corregir a Israel sino negarle legitimidad; no discuten una política, sino el derecho mismo del pueblo judío a tener soberanía, defensa y voz propia.
No siempre es fácil distinguirlo. Muchas veces la línea aparece mezclada, disimulada, envuelta en palabras nobles. Pero la experiencia judía enseña a escuchar también lo que hay debajo del argumento. A veces una crítica habla de un gobierno. Otras veces habla, aunque no lo diga, de una incomodidad más antigua con la existencia judía organizada, soberana y capaz de defenderse.

Hay momentos en los que el mundo parece amar al judío solamente cuando es víctima. Cuando es recuerdo. Cuando es foto en blanco y negro. Cuando es museo. Cuando es silencio. Cuando permite que otros lloren por él sin incomodarse con su fuerza. Pero el judío vivo incomoda. El judío soberano incomoda. El judío que responde incomoda. El judío que no acepta el papel de víctima dócil incomoda.

Israel incomoda porque es la prueba de que el pueblo judío dejó de pedir permiso. Y esa incomodidad no es un error del sionismo. Es una de sus mayores victorias.
Pero esta discusión no vive solamente en Medio Oriente. También vive acá, en la diáspora. Y en Argentina lo sabemos bien. Vive en nuestras instituciones, en nuestras universidades, en nuestros espacios de trabajo, en los clubes, en los medios, en las redes sociales, en las conversaciones familiares y en cada lugar donde un judío siente que antes de hablar debe medir cuánto de su identidad puede mostrar sin pagar un precio.

No hablo de una abstracción. Hablo de cosas que pasaron, que vimos, que vivimos. Y podría mencionar muchos ejemplos. Uno de ellos ocurrió hace casi veinte años, cuando un grupo de jóvenes de nuestra comunidad intentó manifestarse frente a la Embajada de Irán para denunciar el apoyo iraní a Hezbollah. Militantes de Quebracho fueron a impedir esa manifestación. No fue una discusión académica ni una diferencia de opiniones en una mesa redonda. Fue una escena concreta: jóvenes judíos intentando levantar la voz y otros tratando de callarla por la fuerza.
También recuerdo que, en aquel momento, no todas las críticas vinieron de afuera. Algunas autoridades comunitarias nos dijeron que éramos imprudentes, que estábamos poniendo en peligro a los jóvenes de nuestro movimiento en la calle. Entiendo ese temor. Nadie que tenga responsabilidad comunitaria puede tomarse livianamente la seguridad de sus jóvenes. Pero el tiempo mostró algo importante: a veces el riesgo no está solamente en salir a la calle. También está en acostumbrarse a no salir nunca.

Aquella vez no nos callaron. Y no lo menciono para transformar una anécdota en épica personal, sino porque fue uno de muchos ejemplos de una tensión que sigue vigente: no pedir permiso no significa actuar sin responsabilidad. Significa no permitir que el miedo, la presión o la amenaza definan los límites de nuestra dignidad.

La pregunta, entonces, no es abstracta. ¿Cuántas veces un judío siente que debe aclarar antes de afirmar? ¿Cuántas veces dice "yo no estoy de acuerdo con todo lo que hace Israel, pero..." antes de poder decir algo tan básico como que Israel tiene derecho a existir y defenderse? ¿Cuántas veces baja el tono para no incomodar? ¿Cuántas veces acepta que otros definan qué forma de judaísmo es aceptable, qué tipo de sionismo es tolerable o qué nivel de orgullo es razonable?
Ahí también aparece el pedido de permiso. No siempre como una ley escrita. A veces aparece como clima, como gesto, como mirada, como presión social, como temor a quedar marcado.

Y hay que decirlo con claridad: integrarse no es desaparecer.
Ser parte de la sociedad argentina no exige diluir la voz judía. No exige transformar nuestra identidad en un dato privado, escondido, apenas familiar. No exige convertir el vínculo con Israel en una vergüenza que se susurra en voz baja. La integración verdadera no pide silencio. Pide ciudadanía. Y un ciudadano pleno no pide permiso para tener memoria, pertenencia y convicciones.

Esto vale también para la vida comunitaria. Durante mucho tiempo, en muchas instituciones, se confundió prudencia con silencio. Se creyó que la moderación consistía en no molestar, que la buena educación era no confrontar, que la responsabilidad era hablar bajo, que defender con claridad podía ser visto como exageración. Pero no todo gesto firme es inmaduro, y no todo silencio es prudente. A veces el silencio es miedo. A veces la prudencia es comodidad. A veces la moderación se vuelve una forma elegante de no pagar el costo de decir lo que hay que decir.
Por supuesto, levantar la voz no significa perder inteligencia. No significa responder cada provocación, vivir en estado de furia ni confundir firmeza con agresión. Un pueblo con historia debe saber hablar con profundidad, no solo con volumen. Pero hay momentos en los que callar educa peor que equivocarse hablando.

Cuando una comunidad calla demasiado, otros aprenden que pueden avanzar. Cuando una institución duda demasiado, otros aprenden que no hay costo. Cuando un joven judío ve que sus mayores siempre recomiendan bajar el tono, puede aprender que su identidad es un problema a administrar.
Y la identidad judía no es un problema. Es una herencia. Una responsabilidad. Una bandera.

El sionismo revisionista entendió esto desde el comienzo. Su mensaje no fue simplemente político. Fue también psicológico, moral y educativo. Quiso formar un judío erguido. Un judío que no viviera pidiendo disculpas por existir. Un judío capaz de discutir con altura, pero también de defenderse sin vergüenza.
No estamos para pedir permiso no quiere decir que no escuchemos. No quiere decir que no debatamos. No quiere decir que nos creamos dueños de toda verdad. Quiere decir que no aceptamos que nuestra existencia, nuestra seguridad o nuestra voz estén sometidas a autorización ajena. Quiere decir que no vamos a educar a nuestros hijos en la culpa de ser judíos. Que no vamos a convertir el amor por Israel en una confesión vergonzante. Que no vamos a permitir que el antisemita escriba el libreto de nuestra prudencia.

Hay una diferencia enorme entre dialogar y suplicar. Entre explicar y justificarse. Entre escuchar y subordinarse. Entre convivir y desaparecer. Esa diferencia debemos enseñarla, practicarla y defenderla, porque una comunidad que pide permiso para hablar termina pidiendo permiso para existir.

El sionismo cambió esa gramática de la historia. Le devolvió al pueblo judío la posibilidad de conjugar su destino en primera persona. Ya no como objeto de decisiones ajenas, sino como sujeto de su propia continuidad. Ya no como presencia administrada por otros, sino como pueblo capaz de hablar, construir, defenderse y proyectar futuro.
Esa es, quizás, la verdadera incomodidad.
No que el judío hable, sino que ya no hable como invitado.
No que Israel exista, sino que exista sin pedir disculpas por defender su vida.

Tal vez de eso se trate, finalmente: de no permitir que nadie nos devuelva al lugar del permiso. Ni con odio abierto, ni con elogios condicionados, ni con silencios elegantes. Porque cuando un pueblo recupera su voz después de siglos de vulnerabilidad, esa voz no puede volver a convertirse en susurro cada vez que el mundo se incomoda.

La dignidad judía no se mendiga. Se ejerce.



LAS CASUALIDADES PERMANENTES

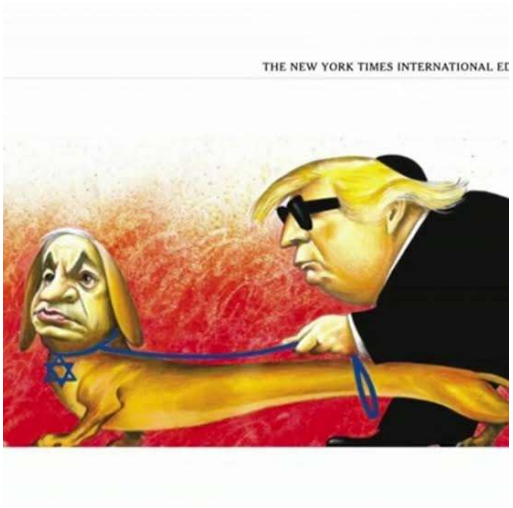
EPISODIO I

CLARIN. Argentina

MONSTRIÑA **Por María V. Ramírez** *Daño colateral*



NYT.USA



EL PAIS. España



EL PAÍS

EL PERIÓDICO GLOBAL

Cine Cuenta atrás para el rodaje de Woody Allen en Madrid

Un vuelo a Israel roza la catástrofe tras acuchillar un piloto a otro

● El Gobierno de Netanyahu sostiene que el agresor es un yihadista que pretendía estrellar el avión, que tenía como destino Tel Aviv ● La tripulación y algunos pasajeros lograron reducirlo

Un pasajero del aparato secuestrado: "Até las manos al terrorista con unos auriculares"

CRISIS DE LA VIVIENDA

Junts y Podemos se debaten entre la presión de la calle y su electorado

El Sindicato de Inquilinas marca la agenda política

El segundo decreto prevé indemnizaciones a los inquilinos si no hay renovación

Un pasajero israelí con la camiseta ensangrentada, ayer a su llegada al aeropuerto Ben Gurion de Tel Aviv.

El Mundo. España



EL MUNDO Menú

CINE

La herida del genocidio en Gaza vuelve a protagonizar la Mostra de Venecia que el sábado conocerá el palmarés

Naza, de Yuval Abraham y Rachel Szor, y *Un amor posible*, Lee Chang-Dong, marcan el punto más alto de la competición del Festival de Venecia que deja para el final dos películas intensas, duras y comprometidas como la iraní *A bit of Light* (***) y la italiana *Ritorno a Buenos Aires* (***)

YANINA MURIEL AVERBUCH (Z'L)

La 'meidale' que no olvidamos

Yanina Muriel Averbuch nació el 1º de octubre de 1973. Tenía veinte años cuando fue asesinada en el atentado del 18 de julio de 1994 contra la AMIA, donde trabajaba desde 1993 en el departamento de ayuda social. Le faltaban poco menos de tres meses para cumplir veintiuno.

Estaba llena de amigas y rodeada de amor. Le encantaba la cultura judía. Su padre, mi amigo Mario Averbuch, la recuerda como alguien que hubiera sido una gran askanit, una mujer comprometida con la vida comunitaria, como él.

Yanina tenía sueños, sentimientos, esperanzas y proyectos. Para conocerla hay que detenerse en esa vida que estaba construyendo.

Era la única hija mujer de Mario y Silvia Averbuch y la única nieta mujer de la familia. Era también la hermana de Jonathan y Gustavo: la que volvía cerca de la medianoche después de la facultad y, con el cansancio encima, todavía se sentaba a explicarles lo que no entendían. Para no quedarse dormida se ponía dos despertadores. Jonathan la recordaba protectora, metódica, capaz de estirar el día un poco más si alguien la necesitaba.

Estudió en el Normal 1 y en el Instituto Ramban, Se recibió de Secretaria Ejecutiva con honores y no quiso dejar AMIA para ir al Banco RIO como Secretaria Privada Ejecutiva Gerencial, su compromiso con AMIA era tal que incorporó al Servicio de Amia todo lo aprendido en Computación y capacitó a sus compañeras.

Cursaba a la vez Abogacía y Traductorado Público en inglés. Quería ser escribana; no le gustaba el derecho litigante. Salía del trabajo y se iba directamente a la facultad. De lo que cobraba trataba de ahorrar lo más posible. Estaba de novia con Alejandro desde los quince años, y con él tenía planes que pensaba concretar al terminar de estudiar: un futuro juntos, construido con la misma disciplina con la que organizaba el resto de su vida.

El domingo 17 de julio, el día anterior al atentado, Alejandro estuvo en la casa. Sus padres habían ido a Carrefour y le compraron un gran equipo de música Philips que ella deseaba fervientemente. Era el regalo para su cumpleaños de octubre, pero decidieron adelantárselo y se lo entregaron esa misma noche. Su hermano menor la ayudó a sacarlo de la caja y lo encendieron para probarlo. Cuando le devolvieron a la familia la cartera recuperada entre los escombros de Pasteur, en su agenda había quedado

una anotación para el lunes 18: «comprar compact». Planeaba salir del trabajo, comprar un disco y escucharlo esa noche en el equipo nuevo. Un plan sencillo, cotidiano. Una joven de veinte años pensando en la música que iba a escuchar al volver a casa.



A su mamá, Silvia, le había escrito de puño y letra en una tarjeta: «Aunque no creas, el sol sale para todos». Después del atentado, Silvia diría que el sol siguió saliendo para el resto del mundo, menos para ella. A Yanina le arrebataron la vida cuando empezaba a ver los frutos de tanto esfuerzo.

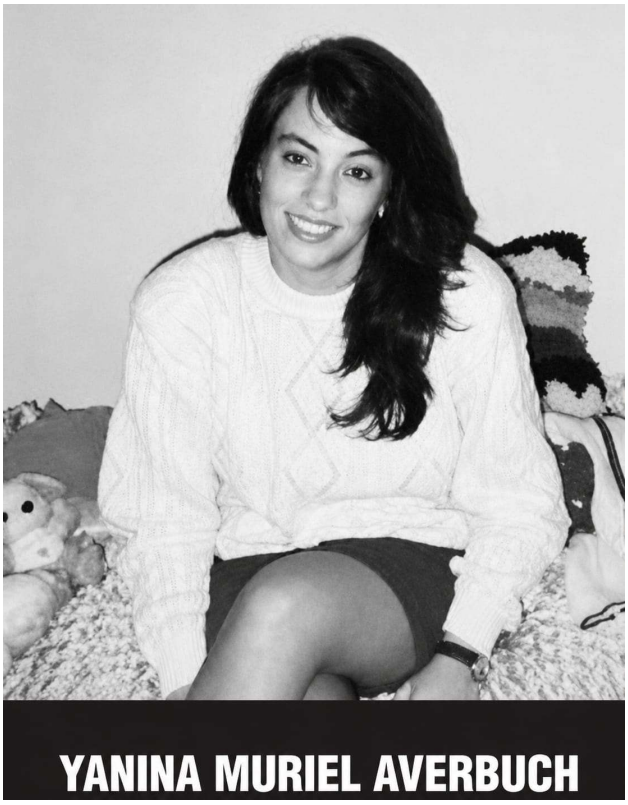
Su cuerpo fue hallado cinco días después.

El equipo de música quedó en la casa. Treinta y dos años más tarde sigue ahí, intacto. El disco que Yanina había anotado en su agenda nunca llegó.

Las charlas y las confidencias con su gran amiga Jacqui son un recuerdo imborrable, cuantas alegrías compartidas les robo el terrorismo? Viajes, cumpleaños, salidas, secretos de amigas ¿Quién compensa eso??

Sus hermanos le dieron sobrinos: Gustavo a Mijal e Ilan y Jonathan a Eitan y Benjamín, Yanina no los pudo conocer ni compartir alegrías y tristezas, pero desde donde este seguro los guardá y los cuida.

¿Cómo se convive con una ausencia tan estruendosa? ¿Cómo viven los padres, los hermanos, los amigos y los seres queridos imaginando todo lo que nunca pudo ser? Toda una vida por delante, arrebatada. Esa sonrisa hace más doloroso pensar en todo lo que no pudo vivir y en cuánto la siguen extrañando quienes la quieren.



El terrorismo es uno de los peores engendros creados por el ser humano. Sus esquirlas siguen hiriendo mucho después de la explosión. El asesinato de Yanina Muriel Averbuch amputó emocionalmente a un núcleo familiar. El dolor llega mucho más lejos de lo que puede verse en la superficie de una noticia.

Desde mi fe judía, pienso en Yanina como una kedoshá, un ángel en la corte de H's, en el mejor de los cielos. Pero las esquirlas quedaron entre nosotros. Quedaron en quienes la aman y tienen que seguir viviendo con su ausencia.

Mario convirtió ese dolor en una presencia constante en los actos de memoria, reclamando **Justicia y Memoria**, Es un javer y un amigo, y escribir sobre su hija me enfrenta también a una dificultad: encontrar palabras que estén a la altura del amor con que el la recuerda. Yanina sigue presente en ese reclamo, en los recuerdos de sus hermanos, en la frase que le dejó a su madre y en ese equipo de música que todavía permanece en la casa.

A sus seres queridos los dejaron dañados. Al pueblo judío de Argentina le dejaron una herida abierta. La justicia no podrá devolverles a Yanina ni los años que debieron compartir con ella. Pero sigue siendo una deuda irrenunciable con los asesinados y con quienes los lloran.

EXIGIMOS COMPLETA JUSTICIA

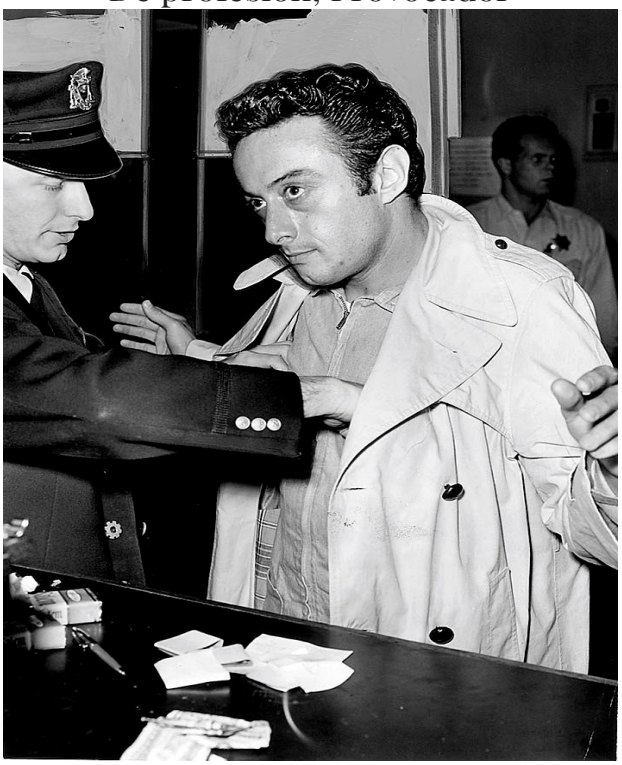
LENNY BRUCE

Leonard Alfred Schneider (Z'L)

(13 de octubre de 1925 - 3 de agosto de 1966)

EL INVENTOR DEL STAND UP

De profesión; Provocador



"Déjame decirte la verdad. La verdad es lo que es, y lo que debería ser es una fantasía. Una mentira terrible, terrible, que alguien le contó a la gente hace mucho tiempo."



MALA SUERTE

Por Guido Finzi

Uno nunca está contento con su suerte, y no para de lamentarse de no ser ese que acierta seis números a la Primitiva, o ese otro se encuentra un Rolex en la playa, o aquel que adquiere, a precio de ganga, un cuadro que resulta ser una obra inédita de algún gran maestro de la pintura. Sin embargo, esa "mala suerte", que es la común que gastamos los humanos, es la que nos libra de las distintas desgracias, desde accidentes hasta enfermedades, pasando por estafas o asesinatos. Sólo que la mayoría de las veces no llegamos a saberlo o si, para nuestra sorpresa lo hacemos, siempre es a posteriori, cuando ya no podemos hacer otra cosa que agradecerlo.

En lo que a mí respecta, y haciéndolo extensivo a mi pareja, hubo una ocasión en particular donde cualquier gratitud se queda corta. Fue hace ahora cuatro años, durante el transcurso de unas vacaciones veraniegas pasadas en Portugal. La experiencia nos resultó tan extraña y abrumadora - cuanto más la evocamos más irreal nos parece - que su gravedad no alcanzamos a comprenderla hasta un tiempo más tarde. Y probablemente, jamás lo consigamos del todo.

Como cada verano desde hacía al menos dos décadas, yo pasaba unos días estivales en el país vecino, variando de un año a otro los lugares elegidos, con la excepción de Lisboa, que invariablemente era parada obligada. En esa oportunidad, también teníamos previsto quedarnos allí (iba en compañía de mi mujer), pero como me había demorado en buscar hospedaje, no conseguí plazas hoteleras ni apartamentos disponibles para las fechas en que viajábamos. Tuvimos que contentarnos con una habitación en un chalet de Cascais. El precio era óptimo, y las numerosas imágenes de internet mostraban un espacio muy amplio, con paredes pintadas en tonos claros y muebles oscuros de excelente factura, conformando un conjunto que transmitía una sensación de limpieza y discreta elegancia. El baño, de grandes dimensiones, contaba con dos lavabos y la ducha parecía lo suficientemente grande para dar cabida a una
familia de cinco personas. El chalet, además, estaba dotado de una piscina en forma de riñón, parrilla de obra y un frondoso jardín en el que se distinguían varias palmeras, alguna buganvilla, y un montón de plantas de distintas especies de las que sólo supe distinguir unos cuantos ficus y las lanzas de un inmenso aloé. Por fuera, la propiedad se distinguía por unos altos muros de piedra gris tomados por el musgo y las enredaderas, un tejado de pizarra y una maciza puerta de hierro pintada de negro.
El resto no se veía, a causa de un exceso de vegetación que haría feliz a la mismísima mona Chita. Para mi sorpresa, no disponía de garaje, pero

supuse que no sería difícil aparcar en la calle, posiblemente en la propia puerta, ya que la casa formaba parte de lo que parecía un tranquilo barrio residencial de viviendas unifamiliares levantado a partir de mediados de los cincuenta.
Antes de concretar la reserva, leímos atentamente varios comentarios de antiguos huéspedes. Todos ellos premiaban al establecimiento con la máxima puntuación, y la mayoría elogiaba la simpatía del matrimonio que lo regentaba. Sin más tardanza, y con el beneplácito de mi pareja, procedí a reservar dos noches. Satisfecho por haber solucionado nuestra estadía en Cascais, me dediqué a hacer lo mismo en el resto de paradas de nuestro habitual periplo veraniego por Portugal.

En esa ocasión, saliendo desde Granada, teníamos previsto detenernos en Castelo de Vide, un precioso pueblito medieval en el Alentejo, subir a Guimarâes, cuna de Portugal, para posteriormente bajar a Cascais y finalmente recalar en Faro, antes de traspasar la frontera y regresar a casa. En total, nueve noches, repartidas en cuatro lugares. Al contrario que en Lisboa, en estos destinos no tuve ningún inconveniente en conseguir hospedaje y en menos de una hora conectado al portátil ya había concretado todas las reservas.

Justo una semana después, mi pareja y yo partíamos en coche rumbo al país vecino. Entramos por Extremadura, ascendimos al norte y varios días más tarde llegábamos al chalet de Cascais. Arribamos pasadas las tres de la tarde y el matrimonio nos estaba aguardando a la entrada de la finca. Tras saludarnos cordialmente e invitarnos a pasar, nos guiaron, a través de un camino de grandes losetas que atravesaba el jardín, hasta la puerta de la vivienda. El cuarto que nos asignaron se encontraba en la segunda planta y luego de acompañarnos para que depositáramos nuestro equipaje, nos hicieron un tour por el resto de la casa. Las dependencias eran muy grandes y la decoración un tanto vetusta, aunque el mobiliario hubiera hecho las delicias de cualquier anticuario de provincias. Concluimos el recorrido en la biblioteca, donde nos quedamos charlando unos minutos y aprovechamos para abonar los dos días que habíamos concertado.
Por las caras que ponía Saskia, me di cuenta de que algo no le terminaba de gustar. Al quedarnos solos, ya en la habitación, Saskia pudo sincerarse, y me confesó que la inquietaba aquel lugar y la pareja que lo regentaba. Coincidí con ella en que el matrimonio era raro, pero simpático.

Joâo y Raquel debían pasar de los cincuenta años y vestían como si su tiempo se hubiera detenido décadas atrás, con pantalones de tergal anchos y rebecas de lana. También sus peinados eran anticuados; ella con un corte de pelo tipo Príncipe valiente y él, con la raya al lado, las orejas cubiertas y una melenita por debajo de la nuca. Para rematar, usaba un

bigote algo demodé – en realidad era una pelusa que no se atrevía a subir de categoría - teñido con betún o algún tipo de tinte, que le confería aspecto de policía de la PIDE salazarista. Pero lo que más le llamó la atención a Saskia fueron sus miradas, tanto la manera en que nos miraban a nosotros, como entre ellos mismos. ¿Cómo?, le pregunté. No sé, pero miran "en oblicuo", me contestó y enseguida me llevó al balcón de nuestro cuarto, que se hallaba en una segunda planta y desde donde se veía parte del jardín.
Mira, me dijo señalando hacia abajo, mira qué sitio más extraño.

¿No te parece siniestro? Aquí nos matan, nos entierran en medio de esa selva y no nos encuentran más. Vete tú a saber qué utilizan de abono para que las plantas crezcan así.

Luego de una siesta y la posterior ducha, nos dispusimos a ir a pasear por Cascais y Estoril. Antes de abandonar el chalet inspeccionamos el jardín y descubrimos a un enorme mastín que, atado con una gruesa cadena, impedía el paso a las zonas más recónditas de la propiedad. Ahí es donde entierran a las víctimas, me dijo Saskia. No, querida, las despiezan para hacer morcillas...menos los huesos, que se los dan al perro, bromeé yo, agarrándola del brazo y arrastrándola hasta la puerta de calle.

Cenamos en el centro del pueblo y posteriormente nos alejamos a una zona más tranquila, donde poder tomarnos una copa lejos del bullicio que provocaban las hordas de turistas, principalmente británicos. Regresamos al chalet a eso de la una de la madrugada. La noche era muy oscura, y nada más abrir la puerta de afuera, las acechantes sombras del jardín dispararon nuestra imaginación. Saskia, muerta de miedo, se aferraba a mi espalda, y los dos avanzábamos despacio, mirando a todas partes, concentrados en no hacer ruido. Yo pensaba que en cualquier instante el perrazo, suelto por las noches, nos atacaría y arrastraría nuestros cuerpos hasta su caseta, donde nos devoraría tranquilamente. O que, desde detrás de algún árbol, surgirían súbitamente Joâo y Raquel, cuchillo en mano, con una sonrisa demoniaca dibujada en sus rostros y los ojos inyectados en sangre, prestos a acabar con nosotros.
La puerta de la vivienda estaba cerrada sin llave y giramos el picaporte con sumo cuidado. El ascenso por las escaleras se nos hizo eterno – íbamos en puntillas - y en todo momento temíamos ser sorprendidos, ya fuera en alguno de los descansillos o en el pasillo que conducía a nuestra habitación. Nada más entrar en la misma, pasé la llave y arrimé una silla contra el pomo de la puerta, mientras Saskia se aseguraba que el acceso al balcón quedara bien cerrado y me suplicaba que huyéramos de aquel lugar. "Ni esta casa ni esta gente son normales, Guido", no cesaba de repetirme.
Yo no sabía qué hacer. Nunca fui de naturaleza miedosa, pero me fiaba del instinto de Saskia. Ella es sumamente intuitiva, y en

numerosas ocasiones sus pálpitos terminan siendo acertados.
- Yo creo, querida, que nos deberíamos quedar. ¿Adónde vamos a ir a estas
horas? Además, he atrancado la puerta y si quieres, movemos aquella cómoda para evitar que puedan acceder por el balcón...
- ¿Y tú te piensas que con eso estamos a salvo? Si vienen con un hacha, rompen la puerta en un periquete y a continuación nos trocean en la bañera.
- Te repito ¿adónde vamos a ir a estas horas? Ah, y no te olvides que, si salimos ahora, se lo ponemos a huevo para que nos sorprendan en el jardín. Y ahí sí que no tendríamos escapatoria.
- ¿Nos arriesgamos?
- Mejor, vamos a intentar dormir y mañana, temprano, les ponemos cualquier excusa y salimos disparados de aquí.

Saskia no quedó muy convencida, pero estimó que probablemente estábamos más protegidos dentro del cuarto que saliendo afuera, así que cambiamos la cómoda de sitio y seguidamente nos acostamos. No pegamos ojo y, a mitad de noche, Saskia me propuso irnos corriendo de allí. Me lo pensé unos minutos y, finalmente, accedí a su propuesta.

Hicimos las maletas, apenas deshechas y, con mucho sigilo, abandonamos el lugar. Silenciosamente, arrastramos las maletas hasta la puerta de la calle, sorprendidos de que nadie nos saliera al paso. El alivio se hizo pleno cuando, metidos ya en el coche, arrancamos y nos alejamos del chalet, sin terminar de creernos que la huida hubiera resultado tan sencilla.
Dimos unas cuantas vueltas por las enrevesadas calles de Cascais-Estorial, antes de acceder a la carretera que nos llevaba a Lisboa. Una vez en la ciudad, nos dirigimos a Belem, donde dormitamos varias horas en el coche, hasta que amaneció y salimos en busca de algún bar abierto. Encontramos uno y tomamos varios cafés, acompañados por un sándwich y los típicos pasteles de crema pastelera.

Con el estómago lleno, y la cafeína circulando alegremente por nuestras venas, conseguimos, a través del teléfono móvil, reservar una habitación el Setúbal, a cincuenta kilómetros de Lisboa. Como el check in era a partir de las dos de la tarde, dedicamos toda la mañana a hacer turismo por la ciudad. Visitamos el Palacio Nacional de Ajuda y el Museo de Arte Antiguo, antes de montarnos en el coche y dirigirnos a la mencionada localidad portuaria.
Comimos en el muelle, en una de las muchas terrazas que había en torno al mismo, dotadas de parrillas de hierro en las que preparaban unas doradas y unas sardinas excepcionales. Todavía recuerdo el sabor de ese pescado, y tampoco se me olvida el deleite con el que nos bajamos tres jarras de vinho verde, sin esfuerzo y sin prisas, sintiendo como las heladas burbujas nos refrescaban por dentro. Para hacer tiempo y rebajar

el efecto del alcohol, nos entretuvimos compartiendo un postre y tomando un par de cafés cada uno. Durante la comida y la sobremesa no dejamos de hablar del chalet de Sintra, convenciéndonos de lo siniestro del lugar y de haber escapado a una muerte segura.
Sobre todo, Saskia, porque yo aún me preguntaba si no habríamos sucumbido a un ataque de histeria. A fin de cuentas, no teníamos pruebas de que en esa casa de hubiera cometido algún crimen ni de aviesas intenciones de sus dueños con respecto a nosotros. Sin embargo, conforme pasaban las horas, yo cada vez pensaba más como ella.

Cuando finalmente llegamos al hotel, caímos rendidos en la cama, y no despertamos hasta pasadas las nueve de la noche. Salimos entonces a pasear por la zona, tomamos un par de cervezas, algo de pescadito frito y retornamos pronto a nuestro cuarto donde no tardamos en volver a dormirnos con el televisor encendido.
Por la mañana nos levantamos tarde, desayunamos en el patio interior del establecimiento, una terraza habilitada para tales fines, y partimos dirección al Algarve alrededor del mediodía. Nos turnamos al volante, parando en el camino sólo a echar gasolina y tomar café, por lo que tuvimos tiempo de comer antes de registrarnos en el hotel.

La estadía en Faro se desarrolló con toda normalidad y dos días más tarde ya estábamos viajando de vuelta a España. No nos habíamos olvidado de las sensaciones sentidas en Cascais pero cada vez hablábamos menos del tema.

Como a las dos semanas de nuestro regreso, un día cualquiera, no me acuerdo si era un martes o un miércoles, leyendo la edición digital del Jornal de Noticias mientras desayunaba – tantos años de viajar a Portugal me llevaron a dominar el idioma – me topé con una información que hizo que se me atragantara el café.

En portada, y con letras bien grandes resaltadas en negrita, leí que, el día anterior, la policía portuguesa había procedido al allanamiento de un chalet en Cascais y la posterior detención de sus dueños, sospechosos de la desaparición de varios turistas de diferentes nacionalidades.

La noticia venía acompañada de una foto en la que se veía a Joâo y Raquel esposados y escoltados por un par de agentes armados con metralletas. Con el portátil en las manos corrí a compartirlo con Saskia. Ella estaba en la ducha, y ante mi insistencia golpeando la puerta del baño, salió a ver qué ocurría, con la cabeza llena de espuma y envuelta en una toalla.

Le mostré la pantalla y casi se cae de espaldas. Le concedí unos minutos para que se aclarara el pelo y la esperé en el salón, ansioso por leer juntos los detalles del caso. Repasamos entre los dos la noticia, y nos enteramos

de que el vecino del chalet de enfrente, un profesor jubilado amigo de mirar a través de las persianas bajadas, llevaba un largo tiempo espiando al matrimonio y la propiedad, cada día más desconcertado porque rara vez veía salir a los turistas que allí entraban.

También le llamaba la atención el hecho de Joâo se montaba en sus coches, y ya no se los volvía a ver aparcados en la calle. El anciano pasó de la extrañeza a la sospecha, y finalmente a alertar a la policía de que en esa casa ocurría algo anormal. La intervención de la Guarda Nacional Republicana no se hizo esperar y los agentes procedieron al registro de la propiedad, encontrando una considerable cantidad de huesos enterrados en el jardín.

La investigación posterior determinó que los restos encontrados pertenecían a siete adultos; cuatro hombres y tres mujeres.
Joâo y Raquel ingresaron inmediatamente en prisión. El abogado defensor manejó desde el principio, sin éxito, el pretexto de la enajenación mental, presentando informes psiquiátricos que avalaban un severo retraso mental en los miembros de la pareja.

Durante semanas la noticia tuvo bastante repercusión a nivel internacional, pero enseguida comenzó a perder protagonismo.

Dieciocho meses después de la detención del matrimonio se celebró el juicio, donde ambos fueron sentenciados a veinte años de prisión, aunque se estima que a partir de los diez ya podrán acceder al tercer grado.

En cuanto a Saskia y a mí, siempre nos quedará la duda de saber si nos hubieran matado de habernos quedado otra noche, y la certeza de no volver a hospedarnos en una casa particular, por más que tengan un centenar de comentarios favorables o que añadan fotos donde los dueños son unos ancianos que adoptan perros de la calle y dan el pan que les sobra a los pajaritos.

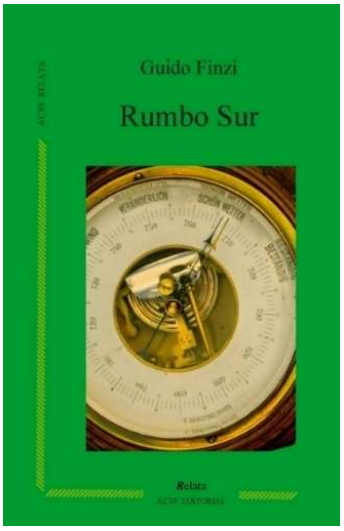
Ni siquiera si nos muestran sus certificados de penales avalados por una firma notarial, o una copia de su árbol genealógico. Y es que estuvimos tan cerca de perder la vida, que toda precaución es poca porque, como todo el mundo sabe, la buena suerte nunca dura y nuestra "mala suerte" se puede cansar de tanto librarnos de algo peor.

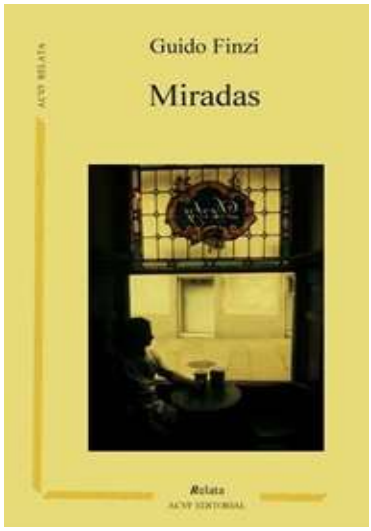
Página dedicada a la elevación del alma de Don Aldo A. Agüero .
Que su recuerdo sea bendición

Guido Finzi nació en Buenos Aires (Argentina), pero siendo aún niño se trasladó con su familia a España. Ha residido en Madrid y Granada, entre otras ciudades.

Sus relatos se han incluido en antologías europeas y americanas, y ha escrito artículos sobre los más variados temas para revistas de cultura. Ha escrito libros como Portugueses y otros relatos ,Miradas, Herr Doktor, Rumbo Sur etc.

Amablemente cedió a **DIE PARTIZANER** este riquísimo cuento que integra la colección portugueses y otros relatos.









Página dedicada a la elevación del alma de *Laybush ben Frajda* . Que su recuerdo sea bendición

Isaac Bashevis Singer

Taibele y el diablo I

En la población de Lashnick, no lejos de Lublin, vivía un hombre con su esposa. Se llamaba Chaim Nossen y ella, Taibele. No tenían hijos. No era que el matrimonio fuese estéril; Taibele le había dado a su marido un hijo y dos hijas, pero los tres habían fallecido en su infancia, uno de tos ferina, otro de fiebre escarlatina y la tercera de difteria. Después, el vientre de la madre se había cerrado y nadie había podido abrirlo: ni plegarias, encantamientos o pociones. El dolor había arrastrado a Chaim Nossen a retirarse del mundo. Se había separado de su mujer, había dejado de comer, y no dormía en su casa, sino en un banco de la sinagoga.

Taibele poseía una tienda de lencería, heredada de sus padres, y estaba en ella sentada todo el día, con una vara de medir en la mano derecha, un par de tijeras en la otra, y el libro de rezos de las mujeres, en yiddish, delante de los ojos. Chaim Nossen, alto, delgado, con ojos negros y un asomo de barba, siempre había sido un hombre meditabundo, silencioso, aun en sus mejores épocas. Taibele era bajita y rubia, con ojos azules y carirredonda. Aunque castigada por el Altísimo, seguía sonriendo, formándosele unos lindos hoyuelos en las mejillas. Ahora no tenía que guisar para nadie, pero encendía el fogón o el trípode cada día y hacía un poco de gachas o sopa para sí misma. No entraba en su carácter maldecir al destino ni apesadumbrarse.

Un día, Chaim Nossen puso su manto de oraciones y sus pergaminos, una muda y una hogaza de pan en un saco y abandonó el hogar. Los vecinos le preguntaron adónde iba y él contestó:
—Adonde me lleven mis ojos.
Cuando le dijeron a Taibele que su marido la había abandonado, era ya demasiado tarde para ir en su busca. Ya había cruzado el río. Luego se averiguó que había alquilado una tartana que le llevase a Lublin. Taibele envió un mensajero en su busca, pero no volvió a verse ni al marido ni al mensajero. A los treinta y tres años, Taibele se vio convertida en una esposa abandonada.

Tras un período de búsqueda, comprendió que no le quedaba la menor esperanza. Dios le había arrebatado los hijos y el esposo. No podría volver a casarse: a partir de entonces, tendría que vivir sola. Sólo le quedaba la casa, la tienda y sus pertenencias. La gente del pueblo la compadeció, ya que era una buena mujer, de buen corazón y honesta en su negocio. Todo el mundo se preguntaba:
—¿Qué ha hecho para merecer tanto infortunio?
Pero los designios de Di-s son inescrutables...

Continua en Die Partizaner N°5

El secreto mejor guardado de Hollywood (4)

ANNA TORV



Anna Torv es una actriz australiana, nacida el 7 de junio de 1979 en Melbourne y criada principalmente en Queensland.
Se formó como actriz en el National Institute of Dramatic Art de Australia, donde se graduó en 2001. Después de trabajar en teatro y televisión australiana,
Alcanzó fama internacional como la agente del FBI Olivia Dunham en Fringe (2008–2013), donde interpretó además distintas versiones del personaje dentro de los universos paralelos de la serie.

Más tarde tuvo otro papel muy reconocido por la calidad de su interpretación como la psicóloga Wendy Carr en Mindhunter (2017–2019), de David Fincher.
En 2023 interpretó a Tess en The Last of Us, papel breve pero muy destacado. También protagonizó las series australianas The Newsreader y Territory.

En lo personal es bastante reservada y poco amiga de la exposición mediática. Estuvo casada brevemente con el actor Mark Valley, compañero suyo en Fringe, entre 2008 y 2009.

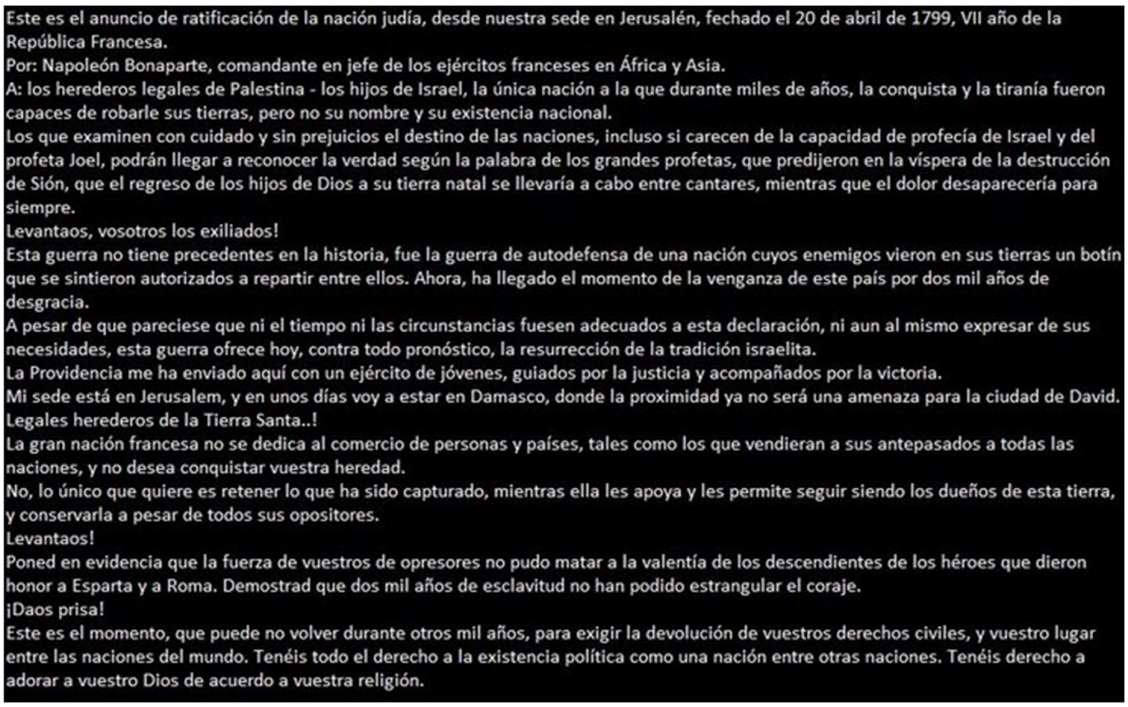
Las grandes producciones de Hollywood la ignoran, la cámara la ama.

Napoleón y el Sionismo
¿Por qué el Alter Rebe apoyó al odiado Zar?

Napoleón Bonaparte: El Héroe Olvidado de la Historia Sionista

El aspecto más sólido del legado napoleónico con respecto a los judíos no está, sin embargo, en aquella proclama, sino en Europa.
Las tropas revolucionarias y posteriormente napoleónicas llevaron a numerosos territorios principios de igualdad civil surgidos de la Revolución Francesa. En ciudades italianas como Ancona y Venecia desaparecieron las puertas y restricciones de los guetos durante el dominio francés. Los judíos obtuvieron acceso a profesiones, cargos y derechos que hasta entonces les habían estado vedados.

Napoleón no inventó la igualdad jurídica de los judíos franceses, pero contribuyó decisivamente a transformar aquella emancipación revolucionaria en una realidad administrativa duradera y a exportarla fuera de Francia.
Su política no fue, sin embargo, puramente filosemita ni estuvo libre de contradicciones. Napoleón pretendía que los judíos fueran ciudadanos franceses plenamente integrados al Estado y consideraba que esa integración debía modificar también ciertos aspectos de la organización tradicional de las comunidades.


Este es el anuncio de ratificación de la nación judía, desde nuestra sede en Jerusalén, fechado el 20 de abril de 1799, VII año de la República Francesa.
Por: Napoleón Bonaparte, comandante en jefe de los ejércitos franceses en África y Asia.
A: los herederos legales de Palestina - los hijos de Israel, la única nación a la que durante miles de años, la conquista y la tiranía fueron capaces de robarle sus tierras, pero no su nombre y su existencia nacional.
Los que examinen con cuidado y sin prejuicios el destino de las naciones, incluso si carecen de la capacidad de profecía de Israel y del profeta Joel, podrán llegar a reconocer la verdad según la palabra de los grandes profetas, que predijeron en la víspera de la destrucción de Sión, que el regreso de los hijos de Dios a su tierra natal se llevaría a cabo entre cantares, mientras que el dolor desaparecería para siempre.
Levantaos, vosotros los exiliados!
Esta guerra no tiene precedentes en la historia, fue la guerra de autodefensa de una nación cuyos enemigos vieron en sus tierras un botín que se sintieron autorizados a repartir entre ellos. Ahora, ha llegado el momento de la venganza de este país por dos mil años de desgracia.
A pesar de que pareciese que ni el tiempo ni las circunstancias fuesen adecuados a esta declaración, ni aun al mismo expresar de sus necesidades, esta guerra ofrece hoy, contra todo pronóstico, la resurrección de la tradición israelita.
La Providencia me ha enviado aquí con un ejército de jóvenes, guiados por la justicia y acompañados por la victoria.
Mi sede está en Jerusalem, y en unos días voy a estar en Damasco, donde la proximidad ya no será una amenaza para la ciudad de David.
Legales herederos de la Tierra Santa..!
La gran nación francesa no se dedica al comercio de personas y países, tales como los que vendieran a sus antepasados a todas las naciones, y no desea conquistar vuestra heredad.
No, lo único que quiere es retener lo que ha sido capturado, mientras ella les apoya y les permite seguir siendo los dueños de esta tierra, y conservarla a pesar de todos sus opositores.
Levantaos!
Poned en evidencia que la fuerza de vuestros de opresores no pudo matar a la valentía de los descendientes de los héroes que dieron honor a Esparta y a Roma. Demostrad que dos mil años de esclavitud no han podido estrangular el coraje.
¡Daos prisa!
Este es el momento, que puede no volver durante otros mil años, para exigir la devolución de vuestros derechos civiles, y vuestro lugar entre las naciones del mundo. Tenéis todo el derecho a la existencia política como una nación entre otras naciones. Tenéis derecho a adorar a vuestro Dios de acuerdo a vuestra religión.

EL GRAN SANEDRÍN

En 1806, Napoleón convocó en París una Asamblea de Notables judíos y les formuló doce preguntas acerca de la compatibilidad entre la ley judía y las obligaciones derivadas de la ciudadanía francesa.
Las cuestiones incluían el matrimonio y el divorcio, la relación entre judíos y no judíos, el patriotismo, el servicio militar, las profesiones y el préstamo a interés.
Al año siguiente convocó el Gran Sanedrín, que sesionó en París entre febrero y marzo de 1807. Estaba compuesto por 71 miembros, de los cuales 45 eran rabinos.
El acontecimiento poseía una enorme fuerza simbólica: un emperador europeo volvía a reunir una institución que deliberadamente evocaba al antiguo Sanedrín de Israel.

Pero Napoleón no pretendía restaurar mediante él la soberanía política judía. Su objetivo era obtener una sanción religiosa a la integración de los judíos dentro del Estado francés.
Las respuestas establecieron, entre otras cosas, la incompatibilidad de la poligamia con la legislación vigente, la necesidad del matrimonio civil previo al religioso, la subordinación de determinados efectos del divorcio a la legislación civil y el deber del judío de considerar a su país como su patria y defenderlo, incluso mediante el servicio militar.
La fórmula napoleónica era inequívoca: los judíos podían conservar su religión, pero debían integrarse políticamente como ciudadanos del Estado.

Napoleón institucionalizó además el culto judío mediante un sistema de consistorios, incorporándolo a la arquitectura administrativa del Imperio.
La reacción internacional fue considerable. El Santo Sínodo ruso atacó duramente la convocatoria del Sanedrín y presentó a Napoleón como enemigo de la cristiandad. Metternich, entonces embajador austríaco en París, observó con preocupación el entusiasmo que la política napoleónica despertaba entre sectores judíos y llegó a asociar irónicamente a Napoleón con la figura del Mesías.
La identificación no surgió de la nada. Para numerosos judíos europeos, la llegada de los franceses significaba literalmente la caída de los muros del gueto.

En Italia quedó incluso una memoria cultural de Napoleón como liberador, hasta el punto de que familias judías dieron posteriormente a sus hijos nombres como Napoleone o Bonaparte.

Página dedicada a la elevación del alma de Aharon Ben Moshe
Que su recuerdo sea bendición

LA CONTRADICCIÓN NAPOLEÓNICA

Sería un error, sin embargo, presentar su política como una marcha lineal hacia la libertad.
El 17 de marzo de 1808, Napoleón promulgó el posteriormente llamado décret infâme, que durante diez años impuso restricciones específicas a determinados judíos, especialmente en materia comercial, crediticia y de residencia.
La contradicción es importante: el mismo régimen que había contribuido a derribar barreras jurídicas volvió a establecer distinciones legales entre ciudadanos judíos y no judíos.
Napoleón buscaba emancipar, pero también integrar y asimilar. Quería que el judío dejara de constituir, a sus ojos, una comunidad política separada y se transformara en francés de religión mosaica.
Por eso su legado judío es necesariamente ambivalente.
No fue un sionista en el sentido que adquiriría la palabra durante el siglo XIX. Tampoco fue simplemente un libertador desinteresado. Fue un gobernante que comprendió que el orden europeo heredado —en el que los judíos constituían una población segregada y jurídicamente inferior— podía ser transformado.
Y sus ejércitos ayudaron efectivamente a transformarlo.

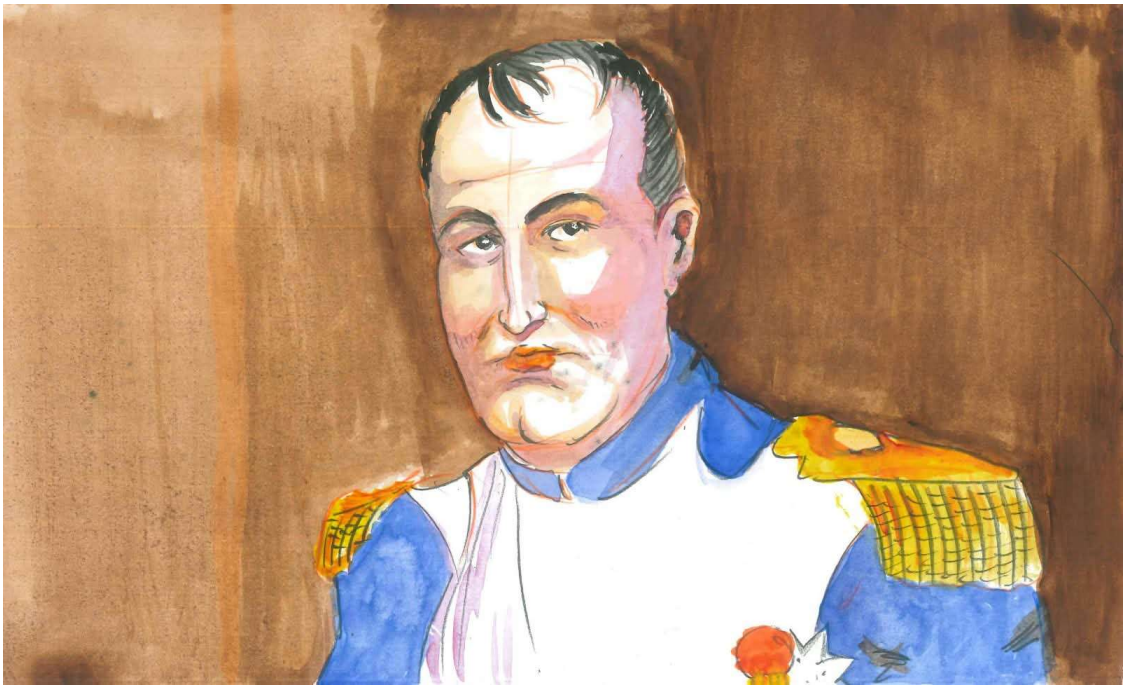


Ilustración de **Eli Wengiel** www.instagram.com/eliaswengiel/

EL ALTER REBE, NAPOLEÓN Y EL ZAR

Rabí Shneur Zalman de Liadí (1745-1812), el Alter Rebe y fundador de Jabad, conocía perfectamente el significado de aquella transformación. Había sido arrestado por las autoridades zaristas en 1798 y nuevamente en 1800, acusado, entre otras cosas, a raíz de denuncias relacionadas con el envío de fondos a los judíos de Tierra de Israel. Fue finalmente liberado. Sin embargo, cuando Napoleón invadió Rusia en 1812, el Alter Rebe tomó partido por el zar Alejandro I.
No porque considerara al régimen ruso más justo. Su razonamiento era espiritual.
En una célebre carta dirigida a su jasid Rabí Moshé Meizlish explicó, en esencia, que si Bonaparte triunfaba aumentarían la riqueza y el prestigio de los judíos, pero sus corazones se alejarían de su Padre en el Cielo; mientras que, si triunfaba Alejandro, aumentarían la pobreza y la humillación, pero los corazones de Israel permanecerían unidos a Dios.
El Alter Rebe había comprendido perfectamente el peligro que veía detrás de la emancipación napoleónica: la libertad podía abrir las puertas de la asimilación.

El gueto perseguía al judío, pero también levantaba una muralla alrededor de la comunidad. Napoleón derribaba esa muralla. Para muchos judíos aquello significaba liberación; para el Alter Rebe podía significar también disolución espiritual.

No todos los líderes jasídicos compartieron su posición. Figuras como Rabí Israel de Kozhnitz y Rabí Menajem Mendel de Rimanov depositaron esperanzas muy diferentes en las guerras napoleónicas y, según la tradición jasídica, vieron en aquellos acontecimientos la posibilidad de acelerar la Redención.
El Alter Rebe eligió el campo contrario.

Exhortó a sus jasidim a apoyar a Rusia y huyó de Liadí ante el avance francés. Según la tradición de Jabad, Moshé Meizlish, que trabajaba como intérprete para los franceses, transmitió información militar a los rusos por indicación del Alter Rebe.
La huida fue terrible. Shneur Zalman murió el 24 de Tevet de 5573, en diciembre de 1812, en la aldea de Piena, lejos de su hogar y mientras escapaba del avance y posterior caos provocado por la campaña napoleónica.

¿QUIÉN TENÍA RAZÓN?

Dos siglos después, la respuesta resulta incómoda.
El temor del Alter Rebe no era imaginario. La emancipación y la integración de los judíos europeos fueron acompañadas, durante el siglo

XIX, por una profunda secularización y asimilación de importantes sectores de las comunidades occidentales.

Pero el aislamiento tampoco salvó al judaísmo de Europa oriental.
El Imperio ruso mantuvo durante décadas enormes masas judías sometidas a restricciones, pobreza y discriminación. Llegarían después los pogromos, las revoluciones y, finalmente, el régimen soviético, que atacaría sistemáticamente la vida religiosa que aquel aislamiento había contribuido a preservar.

El Alter Rebe eligió en 1812 el peligro que consideraba menor para la continuidad espiritual de Israel.

Napoleón representaba exactamente el peligro que había identificado: un mundo en el que el judío podía abandonar el gueto y entrar plenamente en la sociedad europea.
Pero esa misma revolución produjo también otra consecuencia que difícilmente podía preverse.

Una vez reconocido como ciudadano, el judío europeo comenzó también a formular una pregunta diferente: si los pueblos tenían derechos políticos y nacionales, ¿por qué el pueblo judío no habría de tenerlos?

Napoleón no fue Herzl y sería anacrónico convertirlo en sionista.
Pero sus ejércitos derribaron muros de guetos; su régimen incorporó a los judíos a la ciudadanía moderna; reunió un Gran Sanedrín en París; y durante su campaña de Palestina circuló por Europa la noticia de que Bonaparte llamaba a los judíos a recuperar la tierra de sus antepasados.
Por eso su figura ocupa un lugar singular en la prehistoria del sionismo.
No como fundador del movimiento, sino como uno de los hombres que contribuyeron a destruir el viejo orden europeo dentro del cual la emancipación política —y mucho más todavía la soberanía nacional— del pueblo judío parecía inconcebible.

Napoleón perdió en Acre.
Pero la pregunta que aquella campaña dejó flotando sobre Europa sobrevivió al emperador:
si los judíos eran un pueblo, ¿por qué no podían volver a ser libres en su propia tierra?

RAFAEL

Por la Dra. Leonora Arditti

Mi papá se llamaba Rafael. Era ingeniero civil, y falleció cuando mi segunda hija tenía 5 meses. En ese momento a pesar del dolor de su partida, aunque yo sabía hacía un tiempo que estaba enfermo y no iba a estar conmigo mucho más tiempo, me alegré de que por lo menos hubiera llegado a conocer a mis hijos, sus nietos. Pero yo sabía que él se iba con una pena. Con una promesa incumplida. Yo le había fallado. Por eso, la última vez que lo vi, en esa cama de terapia intensiva, todavía consciente, le prometí que si tenía otro hijo varón le iba a poner su nombre: Rafael. Y él me miró directamente a los ojos, como diciéndome sin palabras que esperaba que yo cumpliera esa promesa.

Mi papá era judío sefaradí. Es decir, descendiente de aquéllos judíos que fueron expulsados de España en 1492 y que, en su largo peregrinar, llegaron a asentarse mayormente en Turquía, de donde vinieron mis abuelos, pero también en otros países, como Marruecos, Bulgaria, Grecia...Para los judíos sefaradíes es un gran honor que uno (o varios) nietos, ya sean varones o mujeres sean bautizados con su nombre. Por eso en las familias sefaradíes es común encontrar varios primos llamados igual. Pero hete aquí que para los judíos ashkenazíes, es decir aquéllos que provienen mayormente de Europa del Este, la tradición es otra. Consiste en nombrar a los hijos como el abuelo o abuela fallecidos. Nunca en vida de estos, ya que se considera de mala suerte. Mi mamá es judía ashkenazí. Por esto y por otro motivo que contaré algún otro día, mi primer hijo varón no se llamó como mi papá.

Lo cierto es que a pesar de la promesa que le hice a mi papá en su lecho de muerte, no estaba en nuestros planes tener otro hijo. La familia tipo ya estaba completa con un varón y una nena que solo se llevaban 18 meses.

Los años pasaron, el dolor por la pérdida fue disminuyendo, como siempre pasa con los duelos que terminan, pero el recuerdo de papá siempre siguió y sigue muy presente.

En marzo de 2013 a mamá le diagnosticaron cáncer de colon. Mi pilar, mi mentora, mi ejemplo en la vida, mi mano derecha e izquierda, mi guía, mi

consejera, mi amiga. Mi mundo se derrumbaba. Fueron días de angustia, de miedo, de ir y venir entre estudios y consultas, de sanatorios y espera. Pasó la cirugía que gracias a las hábiles manos del ángel cirujano que nos tocó en suerte, fue todo lo exitosa que se podía esperar. Mamá volvió a su casa, y yo, recién en ese momento me percaté de que algo estaba faltando.

Pasé por la farmacia y casi pensando que tiraba la plata a la basura, ya que era IMPOSIBLE, compré un test de embarazo. Lo hice en el consultorio, entre paciente y paciente, esperando los 5 minutos reglamentarios con la tirita sumergida, y con toda la tranquilidad me dirigí al baño, donde 2 clarísimas rayas rojas me esperaban con la buena nueva.

No hizo falta que viera el papelito con el informe que decía XY para que yo tuviera la absoluta certeza de que era un varón. Un hermoso, sano y bienvenido varón, que por supuesto, se llamó Rafael.

Papá y yo estamos en paz. Él se fue sabiendo que siempre cumplió conmigo. Y yo al fin pude decir que también cumplí con él.

La Dra. Leonora Arditti es Tocoginecóloga. Especialista en Medicina Legal , tuitera empedernida, en sus ratos libres escribe brillantemente en primumnonnocere75.wordpress.com

VOLVER A TENER GANAS DE TENER GANAS



Página dedicada a la elevación del alma de Perla Bat Rosa
Que su recuerdo sea bendición

ALBERT CAMUS

siete reflexiones (parte II)



Ilustración de Ignacio Ledesma @ignacioledesma0

«Feliz y juzgado, o bien absuelto y miserable.»
La caída (1956).

«Grito que no creo en nada y que todo es absurdo, pero no puedo dudar de mi grito y necesito, al menos, creer en mi protesta.»
El hombre rebelde (1951).

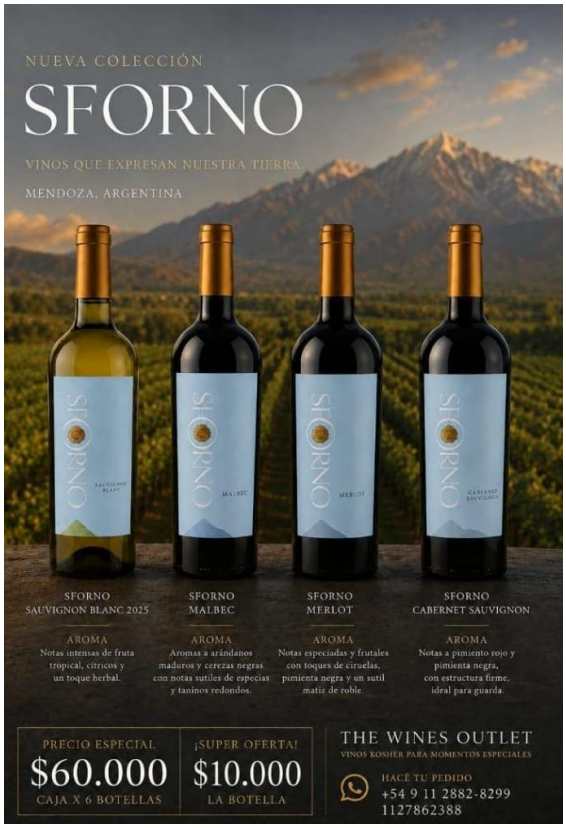
«En medio del invierno, finalmente aprendí que había en mí un verano invencible.»
El verano, «Regreso a Tipasa» (1954).

«Si todas las experiencias son indiferentes, la experiencia del deber es tan legítima como cualquier otra. Uno puede ser virtuoso por capricho.»
El mito de Sísifo (1942).

«En el apego de un hombre a su vida hay algo más fuerte que todas las miserias del mundo.»
El mito de Sísifo (1942).

«¿Qué es un hombre rebelde? Un hombre que dice no.»
El hombre rebelde (1951).

«Por cada hombre libre que cae, nacen diez esclavos y el porvenir se ensombrece un poco más.»
El hombre rebelde (1951).





Título: Jerusalém
Técnica: mixtas. Sobre papel alemán
Medidas: 40 x 50 cms
Silvia Kum.
Contacto: Instagram Silvia Kum
Correo silviakum@hotmail.com

JUDAÍSMO Y PERROS

Por Chiru

En el judaísmo NO hay UNA sola opinión sobre los perros. Hay capas distintas que no se anulan entre sí:



A)Torá y midrash — mérito de los perros en Egipto; la carne trefá. B) Halajá — daño, miedo, cadena, kelev ra / kelev tov C) Cabalá — kelipá, gilgul, tikún D) Maises jasídicos — almas en un hocico.Vida práctica — Shabat, Pésaj, comida bajo techo, costumbre.

VERSÍCULO POSITIVO CENTRAL — Éxodo 11:7 En la noche de la muerte de los primogénitos egipcios: "ningún perro afilará su lengua" contra Israel, ni contra hombre ni bestia, para que se sepa que H's distingue entre Egipto e Israel.

Eclesiastés 9:4 "Mejor un perro vivo que un león muerto."

EL MIDRASH: HASHEM NO RECORTA EL SALARIO
Rashi sobre Éxodo 22:30 (desde la Mejiltá):
Se PUEDE dar esa carne también a un no judío (porque en Deuteronomio 14:21 la nevelá se puede vender al nojri).
Entonces, ¿para qué la Torá dice "al perro"?

"Para enseñarte que EL PERRO ES MÁS HONRADO QUE ÉL" (hebreo: shehakelev nijbad mimenu).
Y que H's no recorta el salario de ninguna criatura: los perros no afilaron la lengua en Egipto → "denme su pago".

Qué afirma esto y qué no: Afirma prioridad de RECOMPENSA sobre esa carne es un ranking general "todo perro > todo gentil". • NO anula las leyes de daños.. • Afirma que el perro cumplió lo que se esperaba de él esa noche. •
Otras recompensas que traen midrashim: • pieles / proceso de cueros para Sifrei Torá, tefilín y mezuzot • en Perek Shirá el perro dice: "Vengan,

postrémonos y arrodillémonos ante Hashem nuestro Hacedor" (Tehilim 95:6)

El Jafetz Jaim y otros subrayan: el perro esa noche fue CONTRA su instinto de ladrar. Por eso hay pago.
Maimónides (Moreh Nevujim 3:17) frena la idea de premio-castigo animal como el de las personas: el "pago" del perro es en este mundo, vía nosotros (le damos la carne), no un tribunal celestial de perros.

LECTURA QUE ENCAJA CON RASHI El perro es honorable porque cumple la función para la que lo creó H's Es preferible darle esa carne a un perro que a quien no hace lo que Hashem le ordenó. Cuidado: "idólatra / ben Nóaj que cumple / no judío" no son la misma categoría. Rashi habla de prioridad sobre ESA carne, no de ontología de todas las naciones.

Otras fuentes talmúdicas

* Bava Kama 80a — Rabí Ishmael: se permiten ciertos perros pequeños / de caza y gatos, etc., porque limpian la casa de alimañas.

* Pesajim 113a / Beitzá 15a No habites en una ciudad donde no se oiga ladrar. El ladrido da sensación de seguridad.

* Horayot 13a El perro reconoce a su amo; el gato, según ese pasaje, no.

* Nombre KELEV Se explica a veces como KULO LEV: "todo corazón". Lealtad al dueño.

* Si los perros aúllan sin motivo: señal del Ángel de la Muerte. Si juegan: presencia de Elías (Bava Kama 60b).

* No conviene pasar entre dos perros.

* Quien come en la calle se compara a un perro.

Éxodo 11:7 es un HECHO del relato: esa noche no ladraron. El midrash PREMIA a la especie

Shulján Aruj, Joshen Mishpat 409:3 Prohibido criar un KELEV RA salvo cadena de hierro. En ciudad de frontera: atado de día, suelto de noche. Mayoría de poskim posteriores • Perro manso / de familia: permitido. • Perro agresivo o que aterra visitas: no, o solo con correa permanente. • En círculos de bnei Torá muy estrictos a veces se DESACONSEJA (imagen, distracción, minhag), no porque haya issur absoluto.

La distinción que muchos sienten hoy — perro de compañía, "puro corazón" — fiera de ataque / kelev ra YA ESTÁ en la halajá posterior. Rabí Eliezer legislaba un mundo de perros de patio, semi-sueltos, que ladraban de noche. No describía un labrador en un departamento.



OBLIGACIONES SI TENÉS EL PERRO

TZAAR BAALEI CHAIM No hacer sufrir al animal. No comprarlo si no podés mantenerlo. Comida, techo, vacunas, atención cuando enferma.

ALIMENTARLO ANTES QUE VOS Fuente: Deuteronomio 11:15 "Daré hierba en tu campo para tu animal, y comerás y te saciarás." Gemará: Berajot 40a; Gittin 62a. Shulján Aruj, Oraj Jaím 167:6 y leyes de tzaar baalei chaim.

* Primero el animal que DEPENDE de vos, después tu comida sólida. • Beber agua vos primero: muchas opiniones lo permiten. • Un callejero que no es tuyo no te crea esa mitzvá específica; entra tzaar baalei chaim general.

SHABAT • Caminar con correa en zona CON eruv: sí. • Cargar al perro / que traiga el diario: problemático (muktzé / uso). • Debate: ¿la mascota de casa es muktzé? — opinión estricta: todo animal es muktzé. — Rav Moshe Feinstein, Rav Shlomo Zalman Auerbach y otros: mascota / perro guía no es muktzé como un animal de granja. • Recoger heces en dominio público sin eruv: problema práctico serio. • Perro guía: no es muktzé (Igrot Moshe).

SINAGOGA Animal común adentro: falta de honor al lugar. Perro guía para un ciego: Rav Moshe Feinstein permitió (Igrot Moshe OC I:45). Varios poskim contemporáneos se suman por necesidad (también perros de asistencia / PTSD, según algunos).

Lo que el DUEÑO no puede: • basar bejalav BÍBLICO (vaca / cordero / cabra cocida con leche) — ni siquiera de beneficio, ni dárselo al perro. • pollo + leche, cerdo + leche: en general permitido al animal. • jametz en Pésaj, sobre todo si todavía sería comestible para un humano.

"Comida kosher para perros" en el mercado observante NO es para que el perro guardé kashrut. Es para que la bolsa pueda estar BAJO EL MISMO TECHO sin romper la casa: sin basar bejalav prohibido, sin jametz en Pésaj, sin grasa trefá en la mesada.

¿VAN AL CIELO?

Postura clásica Los animales tienen néfesh (fuerza vital), no neshamá inmortal. Al morir, esa vitalidad se apaga. Eclesiastés Rabá 3: no hay Olám Habá para la bestia como para el tzadik. Rambam, Moreh 3:17: no hay premio de ultratumba para animales como el de las personas.

Cabalá El animal tiene néfesh jiyoní / behemí. Eso se apaga. PERO un alma HUMANA puede estar de GILGUL dentro del animal. Esa alma no se extingue: sigue su reparación. El perro, como especie, no gana Olám Habá por lealtad.

Gilgul Shaar haGuilgulim / Ari: un alma que tiene algo que reparar puede bajar inerte → planta → animal → persona otra vez. El perro aparece en esos listados.

No porque "el perro tenga neshamá de judío", sino porque un alma humana puede estar ALOJADA ahí un tiempo.

Relatos de mekubalim: perro que "entiende" Shabat, se queda en la seudá, no come trefá, espera kidush o havdalá. Se lee como alma en reparación, no como que todos los perros sean personas.

Distinción que ellos mismos hacen: • vitalidad del perro = del perro, se apaga • alma en gilgul = no se apaga • un alma en tikún NO autoriza que el cuerpo muerda gente

DOS MIRADAS (fenomenología, no dogma)

Alma en pena La mirada no descansa. Hay pedido o una tristeza que no es hambre ni juego. El cuerpo le queda chico. "Le falta hablar." Actitud: piedad, no humillar, no hacer sufrir. Palabras que algunos usan con kavaná (no es ritual de Jazal): "yo te perdono" "malkhuto, malkhuto, malkhuto" Maljut es el piso donde el alma bajó. Nombrar la realeza de Hashem tres veces: no estás huérfana en un hocico; hay Rey, hay para dónde subir. En voz baja. Después se lo deja en paz. El tikún no lo termina el que mira; solo no se lo estorba.

Mandado para amar, Mirada limpia. Devuelve todo y no reserva nada. No hay "otro piso". Es kulo lev. H's puso un instrumento de lealtad. Actitud: gratitud.

DAAT Jojmá = destello. Biná = armarlo. Daat = cuando eso SE PEGA: saber que ya no es teoría, es contacto. (El "conocer" de la Torá: iadá, vínculo.)

En los ojos: solo amor de perro = lev, apego, entrega, sin "alguien" pidiendo ser leído. daat = reconocimiento: "estoy acá CON vos." Eso es lo que la gente llama "le falta hablar".

Quien no miró muchos perros no tiene ese dato. Quien miró, ya no lo discute con Bava Kama: son lenguajes distintos. La halajá regula el cuerpo y el daño. El daat lee lo que hay detrás de los ojos.

Cautela El ser humano proyecta. A veces "le falta hablar" es nuestro vínculo, no un diagnóstico. La cabalá PERMITE esa lectura; no obliga a aplicarla a cada mascota.

ORTODOXIA Y PERROS HOY

En la vida ortodoxa real el freno suele ser un PAQUETE, no un versículo:

* halajá del kelev ra y del miedo • Shabat: eruv, bolsita, muktzé, cargar • Pésaj: jametz en la comida • cocina / olores / pelos / ladridos en edificio observante • minhag: "en casas de bnei Torá no se criaba perro" • tiempo de estudio y niños

Eso está cambiando: ortodoxia moderna, dati leumí, Israel urbano. Perros de asistencia (ciegos, PTSD) ya tienen teshuvot a favor. En círculos jaredíes todavía se ve poco: no porque la Gemará lo haya cerrado para siempre, sino porque el estilo de vida no encaja fácil.

El mercado responde a los chicos que quieren perro: en Israel se vende comida grain-free / "casher lePésaj" / netul jametz (Biopet y otras; en la diáspora listas de Star-K, cRc, etc.). No es que el perro se haya vuelto judío. Es que la bolsa entra bajo techo sin pelear Pésaj cada año.

EL PERRO DEL ALTER REBBE

Un jasid del Alter Rebe, vendedor ambulante. Antes de un viaje el Rebe le dice una cosa rara: que lleve SIEMPRE TRES JALOT encima.
Un viernes se le hace de noche lejos de casa. Pide posada. Lo meten en un cuarto. En el cuarto hay un perro enorme, casi del tamaño del jasid. El dueño es un goy que —se verá después— mata huéspedes con ese perro y se queda con lo que traen.

El jasid tiene miedo, pero el perro no se mueve. Reza minjá. El perro quieto. Recibe Shabat, maariv. El perro quieto.

Se acuerda de las tres jalot. Encuentra un poco de agua, se lava las manos y hace KIDUSH SOBRE EL PAN, con lágrimas. Kidush como nunca había hecho. El perro se acerca y se queda parado, como escuchando.

Cuando parte la jalá, el perro se para en dos patas, le agarra la mano y ladra. El jasid entiende: quiere de la jalá. Se queda una porción y LE TIRA EL RESTO. El perro come y se echa.

A la mañana: shajarit, otra vez kidush del día, otra vez el perro pide la jalá. Lo mismo en seudá shlishit.

Motzaei Shabat. Entra el dueño con escoba y pala: venía a recoger los huesos. Ve al judío vivo. Enfurecido le grita al perro: "¡mátalo!" El perro no se mueve.

El jasid se da cuenta de algo: quien alimenta al perro se vuelve su dueño. Le dice al perro: "agarra a ese". El perro se tira al goy y lo mata.

Después toma al jasid del kapote, lo lleva al bosque, le muestra un cofre de monedas de oro (lo robado a los huéspedes anteriores), lo arrastra hasta cerca de su pueblo... y SE MUERE ahí.

El jasid va primero al Alter Rebe. El Rebe le abre:

En ese perro, ese Shabat, estaba el gilgul de un judío que en vida no cuidó KIDUSH ANTES DE LA SEUDÁ. El tikún era oír kidush —y participar de la jalá— en casa de un goy. Como vos se lo diste, el alma pagó: el tesoro. Abrí un negocio con eso.

Ahí se entiende por qué el Rebe le había mandado las tres jalot. El alma ya sabía lo que le faltaba. El jasid solo tenía que no olvidarse de Shabat.

YERUSHALAYIM: SHALOM HAGUIBOR:Un maskil humilla a un judío que despertaba gente a rezar (le tira inmundicia). Muere. Aparece un perro negro que lame los pies de Shalom y lo sigue. La familia lo llama por el nombre del muerto y el perro corre al mismo balcón del insulto. Shalom le dice: los rabinos de Yerushalayim ya te perdonaron; tu alma está arreglada. El perro ladra y desaparece.

EL PERRO Y EL PEZ (círculo del Besht):R. Yudel casi se ahoga. Un perro se tira al agua y se ahoga en su lugar. De noche sueña: el pez que comió era un gilgul; el perro era un delator que con esa muerte terminó de reparar.

KELEV TOV QUE DA TZEDAKÁ: Un recolector de fondos entra a una casa. Sale un perro enorme. El dueño pone un billete EN LA BOCA DEL PERRO

para que se lo entregue. El jasid dice: la Gemará prohíbe el kelev ra; el tuyo es kelev tov: un perro que da tzedaká.

CÓMO QUEDA TODO JUNTO

Plano Torá / midrash El perro cumplió en Egipto → es nijbad y cobra en carne trefá.

Plano halajá Perro manso ≠ fiera de ataque. Dueño responsable del miedo y del daño. Primero se alimenta al que depende de vos.

Plano cabalá A veces hay un alma humana haciendo tikún dentro de un perro. A veces solo hay lev. Se mira. No se legisla.

Plano jasídico El perro casi nunca es amigo de sofá. Es alma en pena, kelipá, iétzer, o instrumento de hashgajá.



Título: Hamsa. Técnica: Acrílico y técnicas mixtas
Medidas: 80 x 80 cms
Contacto: Instagram Silvia Kum
Correo silviakum@hotmail.com

Progresismo. concepto y objeto.

Por Mr G

La actitud coherente y lógica al discutir con un progre es no tomarlo en serio, pero fundamentalmente no tomarlo como sujeto. El progre constituye, exactamente y en sí mismo, un objeto de análisis social. El progre no es un sujeto individual, es un error analizarlo así. Me niego a ver al progresismo como una suma de individualidades, en principio porque ellos no se sienten así. Segundo, porque renuncio a la posibilidad de construir cualquier colectivo político que pudiera ser considerado objeto de destrucción. Aquí se hablará del "progre", pero se está haciéndolo de la progresía.

El progresismo es la ideología adecuada para el débil de ideas, para el cansado, para el que ansía ser esclavo, para el cómodo y el culpógeno. El progresista es básicamente un cobarde cultural. Si fuera un poco más decidido sería comunista, socialista o partidario de su hermana boba, la socialdemocracia. No acepta todo el vitalismo creador/destructor del totalitarismo al que termina sirviendo.

Su debilidad se manifiesta ya en su modo de expresarse y escribir: Relativista hasta el extremo, dubitativo, buscando siempre el consenso, transmisor fiel de lo políticamente correcto. Nunca expresando lo que siente, sino lo que "está bien sentir". No hay nada más confuso que un progre al que un pibito chorro le robó la billetera y la campera y de paso le pegó un sopapo.

El Progre es mariconazo. Por eso es, por ejemplo, antimilitar (no le da para ser antimilitarista) ni tampoco comprendería la extensión del término que por supuesto entraría en colisión con el modelo del Estado policial cubano al que admira. Por eso le cuesta condenar a las FARC, a la parodia de Hugo Chávez, a Irán o a cualquier fundamentalismo.

El progre es un ser débil que abraza una ideología para débiles. Es común observarlos emitiendo manifiestos colectivos (onda Carta Abierta) para sentirse arropados por un rebaño de personajes como ellos. No son capaces de hacerlo de manera individual. Se sienten más protegidos por la manada. Son el grupo de "los abajofirmantes" ése es su refugio.

En la balanza tripartita de la Libertad, Igualdad y Fraternidad, se queda con la fraternidad. Ese concepto es llevado al absurdo de hacerle creer (y tranquilizar su culpa social por no haber carecido de casi nada durante su infancia) que es hermano de todos los pobres del planeta, en especial de los que están lejos. Porque al progre nunca le faltó nada material ni

espiritual. Sino sería comunista, fascista o pibe chorro.

La Libertad y la Igualdad, son ideas que sacrifica sin problemas, en la creencia pueblerina de que "todo no se puede". Libertad es para el progre que goza de ella -por pertenecer a la estructura de Gobierno y al aparato del Estado o de la Universidad u organismo internacional que lo financia-, un lujo que "no nos podemos dar" mientras haya injusticias. Igualdad, en su modesta interpretación barrial del término, es que todos sean pobres. Por eso se entusiasma con las propuestas de expresiones marginales del kirchnerismo que proponen limitar la propiedad privada, el derecho a la herencia y la donación en vida.

La realidad, la naturaleza, no la cambian los intelectuales sino los hombres y mujeres de acción. Ése es su mayor resentimiento. Y la justificación del fracaso económico personal y la laxitud que experimenta permitiendo que lo conduzcan políticamente gente de acción y poco basamento intelectual.

El progre nacional sabe que en este país, como nunca, se escuchan, espían, interfieren las comunicaciones privadas de cientos de miles de personas. Se cooptan voluntades, coaccionan libertades individuales, se amenaza, aprieta, patotea, se abusa del Poder. Pero eso no es importante porque como se dijo, la libertad individual está supeditada a la consecución de otros objetivos más altos que el derecho constitucional y humano de las personas que componemos su colectivo.

La moral metafísica del progresismo

El progre sufre de una sobrevaloración de su papel como sujeto histórico. Se entiende y siente ética y moralmente superior a cualquiera que no entre en su categorización de progre. Esa superioridad es clerical y metafísica, ya que no necesita justificarla.

Y como dicen en psicología que lo que hay de copa hay de raíz, bajo el barniz falso de la pretendida superioridad moral hay seres profundamente acomplejados de su inferioridad práctica (aquella que le impide modificar la realidad).El Progresismo es un monoteísmo de izquierda.

El problema del progre está en que introduce la moral en las ideas que defiende. Porque es un pacato. Moraliza horrores. Como las monjas. De esta manera se sitúa en una supuesta posición de preeminencia ética. Y así la opinión distinta pasa, de ser simplemente diferente, a ser culpable.

Como basa su ideología en una concepción metafísica, su principal recurso es hacernos sentir culpables por el pasado histórico que heredamos pero del que no somos sus autores. Por eso es que si nos

oponemos a este circo después de una voltereta en el aire, nos enteramos que estamos a favor del genocidio y la dictadura.

El progre piensa que existe un sólo modo "correcto" de ser humano, una sola manera "adecuada" de vivir, igual para todos. Situar la política en el ámbito de la moral vuelve a instituir en dogma los principios reivindicados. Un dogma no puede tolerar ser cuestionado. Su proclamación implica, pues, la descalificación y la exclusión de los malpensados.

De allí que un progre ofuscado no sea muy diferente a un extremista clerical o un fundamentalista religioso. Lo que para unos es por voluntad de Dios, para éstos es "porque sí". Que más o menos es lo mismo. Por ello es que ambos -los religiosos extremos y los progres-, niegan el debate. No ven ni escuchan conceptos de cierta complejidad que contraríen su constelación de creencias, que no son más verificables ni objetivas que un horóscopo dominical o con mayor seriedad probatoria que una Carta Astral o de la certeza de la existencia de Luz Mala o el Pombero.

El progre es ante todo un rebelde. Eso cree él e intenta vivir en consecuencia. El ocaso de la figura paterna como representación de la autoridad limitante que organiza su vida personal y social la ha sufrido de niño y no ha podido procesarla. Por eso es que es un ser enojado con todas las expresiones de poder, pero fundamentalmente con él mismo. El progresismo es esencialmente borreguismo.

Niega el concepto de individuo, entregado y sacrificado en favor de las supuestas mayorías. Y ése ocaso de la figura paterna, como sostenía Sigmund Freud (en "La declinación de la imago paterna"), lo que ha comenzado en torno al padre se consuma en torno a la masa. Es evidente que la aversión a la figura paterna y por consiguiente de la autoridad, facilita la entrega de su propia autoridad (ser autor de sí mismo) a alguien más poderoso, que lo legitima y le da garantías de la tranquilidad que busca desde que tenía seis años.

La rebeldía progre

Porque bajo esa rebeldía hay un ser temeroso, obediente, sumiso. Sumiso a su amo y al patrón ideológico de turno. Y como está enfrentado con el concepto de autoridad, aun sintiéndose parte de, por ejemplo, el kirchnerismo, sabe que "le falta un poco".

El Progresismo a la Argentina es para débiles, para los que ya no encuentran nada aprovechable en sí, como el último hombre en Nietzsche. Por eso necesitan un Estado sin escrúpulos. Su autoproclamada superioridad moral queda inmediatamente refutada por el victimismo

automático.

Para el progre, a sus amos de turno, siempre les falta cinco para el peso. Idolatran y odian a la vez a sus líderes. Lo que Lacan en "La declinación del padre" sentencia como "otros se preparan para tomar tu lugar". Igual, siempre habrá alguien que exprese políticamente lo que siente.

Al progre le gustaba El Bisonte Alende pero votó por Alfonsín para que no ganara el Peronismo. Luego, sin problemas, votó por Bordón, por Chacho Alvarez y De la Rúa. Por Sabatela o Pino Solanas. Se hizo kirchnerista en 2006 cuando agotado el proyecto K, inventaron lo
que Capusotto denominó menemismo con Derechos Humanos.

El enciclopedismo y la construcción del enemigo

Su bagaje de cultura política está organizado a partir de una sumatoria de consignas y frases hechas que ha ido probando y acomodando a su forma de entender la vida, la sociedad, el uso de los modos de producción, al partidismo y a su escala de valores.

El Progre es un burro pero está informado. Desecha la idea de estudiar la economía, la historia, la organización social y cualquier cuestión que lo haga ahondar en su visión de la vida, que es como un plato sopero. Es ancho pero poco profundo. Ni siquiera utiliza los conceptos elementales del materialismo económico o histórico para tratar de entender la realidad. Se queda con la espumita, con la nata. Experimenta una especie de materialismo cultural. Que le parece novedoso, autóctono y propio. Aunque en la Escuela de Frankfurt se hayan gastado los codos y los ojos dándole forma.

De allí que necesita que le procesen, mastiquen, expliquen, dibujen un enemigo fácil de identificar. Esos enemigos deben ser simples, gráficos, concretos. El enemigo nunca podría ser la mediocridad, la indolencia, la ignorancia, el absolutismo y otros conceptos complejos y amenazantes. Deben ser como dibujitos animados o caricaturas. El Campo, Clarín, los fachos, los agrogarcas, la clase media (esa imagen de la vieja garca porteña con la cacerola es casi una revelación mística para un progre, lo mismo que el esperpento de la Cecilia Pando). Simples, sin vueltas.

La progresía constituye sus enemigos no porque atenten contra su sistema de valores, sino contra su sistema de supervivencia material. Lo que morirá luego de las elecciones de 2011 no es su sistema de ideas, sino su forma de financiamiento personal. El progre, como tal es económicamente inviable. Si el ambiente político no lo permite, el progre se retrotraerá sobre sí mismo, seguirá escuchando a Silvio Rodríguez, por ejemplo, pero no intentará ocupar el espacio público.

Sucumbe con facilidad , no sin darnos cierta ternura, a la narrativa indigenista (teocrática y sanguinaria), al ecologísmo hueco (Ley de Glaciares, pasteras, Riachuelo, bien gracias), al feminismo militante, al pobrismo voluntarista, al anti sionismo, al universalismo positivista y cualquier otra estructuración discursiva que le permita seguir vengándose de sus papis porque no lo abrazaron lo suficiente cuando era un chiquitín o no lo cagaron a puteadas por alguna cagada que se mandó.

Sin la figura paterna que rompa la relación entre la madre proveedora y el niño, que fije límites y establezca la Ley, el progre, desconcertado se refugia en un sistema donde la provisión y satisfacción de sus necesidades proviene de quién nunca le dirá que no. Porque los necesitan para justificar(se) lo que no se puede expresar y que constituye lo central de su acción política (Skanska, Jaime, aduana paralela, hidrocarburos, minerales, INDEC, Estado policial, etc.).

Pero lo que tal vez defina a un progre de punta a punta es su falta de humor. El progre es un resentido social y personal. No se ríe. Es raro ver a un progre reírse abiertamente. Como que la "realidad le duele" siempre. Cuando la verdad es que la falta de humor es la completa imposibilidad de reírse de él mismo y de atentar contra la autoridad.

Todos tenemos a nuestro progre preferido, Incluso es probable que esté en nuestra familia, señalándonos con el dedo cada tanto, culpándonos por intentar vivir bien. Como se pueda. Tratando, de a ratos, ser felices.

Publicado en el blog **TODOS GRONCHOS** el 18 de agosto de 2010

https://todosgronchos.blogspot.com/2010/08/progresismo-concepto-y-objeto.html
Reproducido con autorización del autor **@TodosGronchos**
(¿acaso el mejor tuitero que dio este País bendito?)

Apoye a Die Partizaner

Este proyecto es de distribución gratuita.

Quienes deseen colaborar con su continuidad pueden hacerlo dedicando una donación **Leilui Nishmat** (por la elevación del alma) de un ser querido. Cada aporte ayuda a sostener próximos números y a seguir difundiendo memoria, pensamiento y lucha.
Comunicarse con contacto@diepartizaner.com o diepartizaner@gmail.com

Himno de los partisanos del Gueto de Varsovia

Nunca digas que esta senda es la final,
Acero y plomo cubre un cielo celestial
nuestra hora tan soñada llegará
Redoblará nuestro cantar, ¡henos acá!
Desde las nieves a las palmas de Tzión
henos aquí con el dolor de esta canción
y en el lugar donde salpicó nuestro sangrar
nuestra fe y nuestro valor han de brotar.
Un sol de aurora nuestro hoy iluminará
nuestro enemigo en el ayer se esfumará
y si el alba retrasara su aspiración
que cual emblema sea siempre esta canción.
Con sangre y fuego se escribió este cantar
no es canto de ave que libre pueda volar
entre los muros que sin miedo derribó
lo canta un pueblo que con valor su brazo armó.
Nunca digas que esta senda es la final,
Acero y plomo cubre un cielo celestial
nuestra hora tan soñada llegará
Redoblará nuestro cantar, ¡henos acá!



Autor Hirsh Glik (1922-1944), que tomó la melodía escrita por el compositor ruso Dmitri Pokrass. Escrito en el Gueto de Vilna, la Organización de Partisanos Unidos lo tomó como himno en 1943

(En el centro de la foto el Partizan más famoso Abba Kovner)

BS"D

Ideología de Género: el cáncer que invadió mucho más que las instituciones

(segunda parte)

Por Serguei Barrientos y Tabdir Dosetas

Los legisladores

«¡Ay de los que decretan leyes injustas y de los escribas que escriben tiranía, para apartar del juicio a los pobres y para quitar el derecho a los afligidos de mi pueblo, para que las viudas sean su presa y para robar a los huérfanos!» (Isaías 10:1-2).

«Porque con el juicio con que juzgáis seréis juzgados, y con la medida con que medís se os medirá» (Mateo 7:2).

«Y no dejéis que el odio de un pueblo os impulse a no ser justos. Sed justos: eso está más cerca de la piedad. Y temed a Allâh. Allâh está bien informado de lo que hacéis» (Corán 5:8).

El legislador no es un técnico que se limita a traducir presiones sociales, recomendaciones de organismos internacionales o climas de opinión en textos normativos. Es el depositario de un officium que consiste, antes que ninguna otra cosa y por encima de cualquier otra consideración, en preservar la medida común del derecho. Esa medida común es la igualdad formal ante la ley: el principio según el cual la sanción se toma del acto y no de la condición del sujeto. Cuando esa medida se quiebra, cuando la pena, el trato procesal o el estándar de prueba se gradúan según el sexo, la pertenencia o la categoría ideológica del autor, el legislador no ha ejercido el poder que le fue confiado: lo ha prostituido en su raíz.

Ha introducido en el corazón mismo del ordenamiento la lógica del derecho penal de autor. Ha preferido la narrativa a la justicia. Ha elevado una construcción ideológica al rango de criterio de imputación. Ha decidido, con la autoridad que solo la ley posee, que el ser puede pesar más que el acto. Y lo ha hecho con plena conciencia de lo que hacía, porque la distinción entre una y otra forma de derecho no es un arcano reservado a especialistas ni una sutileza de dogmática penal. Es una de las líneas divisorias más claras y más graves de toda la tradición jurídica occidental. Quien la borra sabe que la borra. Quien la reemplaza por una graduación según la condición del sujeto sabe que está restaurando una forma de culpabilidad que el siglo XX ya había mostrado en sus peores regímenes: nazismo, bolchevismo y peronismo.

No se trata de un error de técnica legislativa ni de una inadvertencia producida por la urgencia del momento. Se trata de una decisión moral de primer orden. El legislador que acepta esa lógica invoca después la presión del clima social, las obligaciones derivadas de tratados o recomendaciones internacionales, la necesidad de proteger a colectivos declarados vulnerables o el carácter irreversible del «avance». Ninguna de esas invocaciones lo absuelve. La responsabilidad de convertir la

ideología en norma, de disolver la igualdad formal y de restaurar la culpabilidad por el ser es suya, personal e intransferible. No se diluye en el número de votos, ni en el consenso de la cámara, ni en la retórica de las exposiciones de motivos. Permanece adherida a la conciencia de quien la consumó con su voto o con su silencio cómplice.
Quien legisla de ese modo ha preferido la idolatría de una causa a la fidelidad al orden que hace posible el derecho mismo. Ha traicionado el officium. Ha subordinado la medida común a una narrativa. Y esa traición no encontrará, el día del ajuste de cuentas, el amparo de las recomendaciones de organismos sin rostro ni el consuelo de haber actuado «según el espíritu de la época». Encontrará solo el peso de lo que se hizo, de lo que se prefirió y de lo que se destruyó en el corazón del derecho.

Jueces y abogados

«No torcerás el juicio, no harás acepción de personas, ni tomarás soborno; porque el soborno ciega los ojos de los sabios y pervierte las palabras de los justos» (Deuteronomio 16:19).

«¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas!, que diezmáis la menta, el eneldo y el comino, y dejáis lo más importante de la ley: la justicia, la misericordia y la fe. Esto era necesario hacer, sin dejar de hacer aquello» (Mateo 23:23).

«Allâh os ordena que restituyáis los depósitos a sus dueños y que, cuando juzguéis entre los hombres, lo hagáis con justicia. Excelente es la exhortación con que Allâh os exhorta. Allâh es Omnioyente, Omnisciente» (Corán 4:58).

La toga no es un disfraz, ni un privilegio de casta, ni un símbolo vacío de prestigio social. Es el signo visible de un officium que exige independencia de criterio, fidelidad absoluta a la igualdad formal y resistencia a toda presión —mediática, política o ideológica— que pretenda subordinar el juicio a una narrativa. El juez que convalida la graduación de la pena según la condición del sujeto, o que acepta convertir el sexo —la categoría biológica más estable, verificable y objetiva que existe en cualquier expediente judicial— en una ficción jurídica revocable por mera autopercepción, sin las garantías que el propio derecho exige para modificar cualquier otro dato de identidad, no está interpretando la ley: está corrompiéndola en su raíz más profunda. Está introduciendo en el corazón de la administración de justicia la lógica del derecho penal de autor. Está afirmando, con la autoridad que solo la sentencia posee, que el ser puede determinar el peso del reproche con independencia del acto, y que la seguridad jurídica puede ceder ante el sentimiento del momento.
El abogado recibió un encargo distinto, pero no menos grave ni menos sagrado: servir a la justicia y defender la igualdad de trato de las partes. Cuando se convierte en agente de capacitación ideológica, cuando forma a sus colegas en una perspectiva que desplaza las garantías procesales clásicas en favor de una premisa de parte, cuando calla ante la construcción de ficciones jurídicas que invierten la lógica protectora que el derecho de infancia y de capacidad construyó durante décadas,

traiciona el oficio que juró ejercer. No se trata de un desacuerdo doctrinal legítimo entre escuelas de interpretación, se trata de una claudicación moral. Ambos —juez y abogado— conocen la distinción entre acto y autor. Ambos saben que la seguridad jurídica exige categorías estables y no revocables según el humor o la autopercepción del momento. Ambos saben que la presunción de inocencia y la igualdad ante la ley no son privilegios concedidos a nadie ni revocables según la pertenencia del sujeto, sino condiciones de posibilidad del derecho mismo.
Cuando callan, cuando adhieren, cuando participan en la formación de otros según la nueva «ortodoxia», cuando convierten el colegio profesional en espacio de sensibilización ideológica en lugar de foro de resistencia técnica, no actúan por error de interpretación ni por desconocimiento de los principios, actúan por cobardía o por cálculo. En ambos casos el officium ha sido vendido. Y la venta no se justifica por la presión del resto de los colegiados, ni por el clima de la época, ni por el miedo a la acusación de quedar del lado equivocado de una historia escrita por la moda. La responsabilidad permanece individual. El día en que cada uno dé cuenta de sí, la toga no servirá de amparo, ni el título de abogado de excusa, ni el silencio de los pares de atenuante. Solo contará si se preservó el juicio o si se entregó a la prostitución de la medida.

Los profesionales de la salud

«No matarás» (Éxodo 20:13).
«De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis» (Mateo 25:40).

«Quien mate a una persona —a menos que sea por asesinato o por corrupción en la tierra— será como si hubiera matado a toda la humanidad. Y quien salve una vida será como si hubiera salvado a toda la humanidad» (Corán 5:32).

El médico juró, en la medida de sus fuerzas y de su juicio, no hacer daño. El psicólogo y el psiquiatra recibieron el encargo de discernir el sufrimiento, de buscar sus causas reales, de no convertir el padecimiento en identidad irreversible ni el sentimiento subjetivo en destino clínico. Cuando un estado carente de marcador biológico, de imagen diagnóstica o de evidencia observable que lo sustente se convierte en el punto de partida de intervenciones que bloquean el desarrollo natural, alteran el cuerpo con sustancias aprobadas para otros fines o llegan a la intervención quirúrgica irreversible, y la respuesta institucional es «afirmar» en lugar de indagar con el rigor que cualquier otro cuadro clínico exigiría, se ha abandonado la clínica y se ha abrazado una liturgia. La biología ha sido desplazada por la narrativa. El diagnóstico ha sido sustituido por la obediencia a una construcción ideológica. El juramento ha sido subordinado a la moda y al miedo.
El médico que deja de creer en la evidencia de lo observable para servir a esa construcción prostituye la bata blanca. El psicólogo o el psiquiatra que llama «afirmación» a lo que en cualquier otro contexto clínico sería negligencia por omisión diagnóstica —dejar de explorar con seriedad la

posible presencia de autismo, depresión, ansiedad, trauma, trastornos alimentarios o simple angustia propia de la edad— prostituye el consultorio y traiciona al paciente más vulnerable. No se trata de un desacuerdo científico legítimo entre escuelas de pensamiento. Se trata de una claudicación moral de primer orden. Quien conoce la debilidad de la evidencia que sostiene determinadas intervenciones y calla, quien conoce el carácter potencialmente irreversible de ciertos tratamientos y prosigue con ellos, quien prefiere la seguridad del consenso ideológico y la protección del colegio a la fidelidad al juramento que pronunció, no puede invocar después la presión institucional, el miedo a la acusación de herejía contemporánea o la necesidad de «acompañamiento afectivo». La responsabilidad permanece individual y no se diluye en el número de colegas que hicieron lo mismo ni en las guías de sociedades científicas que también claudicaron.
El officium de la salud consistía en servir a la realidad del cuerpo y de la psique, en proteger al que aún no puede protegerse del todo, en no convertir el sufrimiento en identidad ni el sentimiento en destino. Quien ha preferido la idolatría de una narrativa a esa fidelidad ha vendido el juicio que le fue confiado. Y esa venta no encontrará, el día del ajuste de cuentas, el amparo de los protocolos, ni de los consensos de época, ni del silencio de los pares. Encontrará solo el peso de lo que se hizo al más pequeño, de lo que se dejó de indagar por cobardía y de lo que se prefirió por adhesión o por miedo.

Periodistas y medios

«No difundirás un falso rumor. No te concertarás con el impío para ser testigo falso» (Éxodo 23:1).

«Que vuestro sí sea sí, y vuestro no sea no; porque lo que es más de esto, de mal procede» (Mateo 5:37).

«¡Oh creyentes! Si un malvado os trae una noticia, verificadla, no sea que perjudiquéis a un pueblo por ignorancia y luego os arrepintáis de lo que habéis hecho» (Corán 49:6).

El oficio de informar exige la búsqueda de la verdad, la verificación rigurosa y la resistencia a la presión del momento, a la narrativa dominante y al clima moral prefabricado. Cuando el medio se convierte en polea de transmisión de una única perspectiva, cuando fábrica o amplifica el clima en el que disentir se vuelve moralmente imposible o profesionalmente ruinoso, cuando convierte la movilización social en causa eficiente de reformas que alteran el derecho mismo y desplazan la medida común, deja de informar y empieza a servir a una causa. El periodista que acepta el marco interpretativo único, que renuncia a examinar la otra cara del hecho, que prefiere la adhesión a la verificación y el silencio calculado a la pregunta incómoda, no ejerce el periodismo: lo prostituye en su raíz. Es una mera furcia mediática.
La verdad no es un bando ni una causa ni un instrumento al servicio de ninguna narrativa, por noble que esta se presente. Quien la subordina a la

causa de la época traiciona el officium que le fue confiado. No importa la urgencia con que se presente la narrativa ni la presión del clima moral. El momento en que el criterio se vende, el oficio deja de existir como tal y se convierte en instrumento de fabricación de imposibilidad moral. Y la responsabilidad de esa venta no se diluye en la línea editorial, ni en el clima de la redacción, ni en la necesidad de no perder audiencia, prestigio o acceso a las fuentes del poder. Permanece adherida a la conciencia de quien decidió callar lo que sabía, amplificar lo que convenía a la narración u omitir lo que resultaba inconveniente para el relato dominante.
Quien informa tiene el deber de resistir la fabricación del clima de imposibilidad moral de disentir. Quien no lo resiste, quien prefiere la comodidad de la adhesión a la fidelidad a la verdad, ha vendido el juicio. Y de esa preferencia, de ese silencio y de esa amplificación selectiva dará cuenta, sin que la línea editorial ni el consenso de la profesión puedan servirle de amparo.

Organismos transnacionales e intelectuales de la ideología
«Porque este pueblo se acerca a mí con su boca y me honra con sus labios, pero su corazón está lejos de mí, y su temor de mí no es más que un mandamiento de hombres que les ha sido enseñado» (Isaías 29:13).

«Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conoceréis» (Mateo 7:15-16).

«Hay entre los hombres quien discute acerca de Allâh sin conocimiento, ni guía, ni Libro luminoso, volviendo la espalda con soberbia para extraviar a otros del camino de Allâh. Para él hay ignominia en esta vida y el Día de la Resurrección le haremos gustar el castigo de la hoguera» (Corán 22:8-9).

Quienes elaboran el vocabulario, los estándares, las recomendaciones generales y el marco conceptual que después se presentan como obligaciones internacionales, como consenso «científico consolidado» o como avance civilizatorio inevitable, no son neutrales ni meros técnicos al servicio de una verdad objetiva. Producen las condiciones de posibilidad de todo lo demás. Fabrican la lengua en la que la desigualdad de trato puede presentarse como justicia, la claudicación como progreso y la restauración del derecho penal de autor como protección de vulnerables. Generan la «ortodoxia» que luego los legisladores, los jueces, los médicos, los abogados y los periodistas invocan para justificar su propia traición al officium. Su responsabilidad es anterior, más profunda y transversal a todos los demás estratos.
Han convertido una construcción ideológica en lengua franca de las instituciones nacionales e internacionales. Han desplazado la deliberación sustantiva —la que debería ocurrir a la luz del día, ante el electorado, con

responsabilidad directa y con posibilidad real de contradicción— hacia comités, relatorías, mecanismos de seguimiento y organismos sin rostro, sin responsabilidad electoral y sin la carga de dar cuenta ante quienes sufren las consecuencias de sus recomendaciones. Han preferido la idolatría de su propia construcción a la fidelidad a la realidad del acto y a la igualdad del ser humano ante la medida común que no hace acepción de personas. No se trata de una conspiración en el sentido vulgar del término. Se trata de una prostitución del intelecto y de la función orientadora que se arrogaron.

El intelectual que elabora el lenguaje que hace posible el regreso del derecho penal de autor, el funcionario de organismo que convierte recomendaciones formalmente no vinculantes en presión normativa efectiva sobre los Estados, el teórico que presenta como dato científico o como inevitabilidad histórica lo que no es más que una opción ideológica entre otras posibles, han vendido el juicio que les fue confiado. Y esa venta no se absuelve por la buena intención declarada, ni por la retórica de los derechos humanos, ni por la ausencia de coacción directa, ni por el prestigio de las instituciones que habitan. La responsabilidad permanece. Los frutos se conocen por lo que producen. Y de esos frutos, de ese lenguaje y de esa fabricación de «ortodoxia» se dará cuenta.

Colofón

«A los cielos y a la tierra pongo hoy por testigos contra vosotros, de que he puesto delante de ti la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia» (Deuteronomio 30:19).

«Así que cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí» (Romanos 14:12).

«El Día en que cada alma encontrará presente el bien que haya hecho y el mal que haya hecho, deseará que haya una gran distancia entre ella y eso. Allâh os previene de Sí mismo. Allâh es Compasivo con los siervos» (Corán 3:30).

La responsabilidad no se diluye en el colegio profesional, en la ley injusta, en el silencio de los pares, en la presión del momento, en el consenso de la época ni en las recomendaciones de organismos sin rostro. Existe una jerarquía moral de la culpa que no puede ignorarse: quien más poder ostenta —el legislador que convierte la ideología en norma con fuerza de ley, el juez que la convalida con la autoridad de la toga— carga con un peso mayor porque su decisión afecta a la medida común misma. Pero nadie queda exento. El médico de un consultorio remoto, el psicólogo que afirma sin indagar, el abogado que calla en la reunión de su colegio o participa en la capacitación ideológica o se ampara en leyes macabras para llevar su caso adelante, el periodista que reproduce la narrativa sin examinarla, el intelectual que fabrica el marco conceptual: cada uno responderá por lo que hizo y, con igual o mayor gravedad, por lo que dejó de hacer cuando aún podía resistir.

El día del Juicio no valdrá el amparo del officium prostituido. No valdrá decir «así estaba en la ley», «así nos formaba la universidad y el colegio», «así exigía el consenso», «así lo recomendaban los

organismos internacionales», «así era el clima de la época», «nadie podía resistir sin pagar un precio». La medida será el acto y la fidelidad a la verdad que cada uno conoció y pudo haber defendido. Quien haya preferido la idolatría de la ideología a la justicia del acto, quien haya vendido el juicio que le fue confiado por miedo, por cálculo, por adhesión o por simple comodidad, encontrará que no hay intermediario, ni corporación, ni narrativa, ni consenso de época que lo absuelva.

La prostitución del juicio no es un error de época ni una fatalidad histórica ni el resultado inevitable de fuerzas impersonales. Es una decisión personal, repetida una y otra vez, en el silencio del despacho, en la votación, en la sentencia, en el consultorio, en la redacción, en el comité, en la formación de los más jóvenes. Y de esa decisión cada uno dará cuenta. No ante el colegio. No ante la opinión pública. No ante la historia escrita por los vencedores temporales de la moda, sino ante Quien no hace acepción de personas, ante Quien juzga según la verdad del acto y ante Quien conoce, con exactitud que ningún tribunal humano posee, lo que se ocultó, lo que se prefirió y lo que se traicionó.

Bibliografía consultada:

- AGUAYO, Guillermo y ROSAS, Christian, *Ideología de género: El nuevo intento por desnaturalizar el plan de Dios*, Peniel, Buenos Aires, 2019, 175 págs.
- BEAVERHAUSEN, Gustavo, *Manual para demoler progresistas*, Libros del Zorzal y EDHASA, Buenos Aires, 2017, 190 págs.
- CARLYLE, Thomas y EMERSON, Ralph Waldo, *De los héroes* y *Hombres representativos* (edición conjunta y con estudio preliminar de Jorge Luis Borges), Conaculta Océano, s/f, 396 págs.
- DE CASTRO, Eduardo, *Los más temibles apodos*, de la Urraca, Buenos Aires, 1996, 95 págs.
- FERNÁNDEZ, Viviana H., *Diccionario práctico de figuras retóricas y términos afines*, Albricias, Buenos Aires, 2009, 160 págs.
- MAIN, Mary, *La mujer del látigo: Eva Perón*, La Reja, Buenos Aires, 1955, 199 págs. (Edición original en inglés: *The Woman with the Whip*, Doubleday, 1952, 288 págs.).
- MÁRQUEZ, Nicolás, *Perón, el fetiche de las masas: Biografía de un dictador*, Grupo Unión, Buenos Aires, 2015, 337 págs.
- PERELMAN, Chaim y OLBRECHTS-TYTECA, Lucie, *Tratado de la argumentación: La nueva retórica*, Gredos, Madrid, 2006, 885 págs.
- REPÚBLICA ARGENTINA (Comisión Nacional de Investigaciones / Vicepresidencia de la Nación), *Libro Negro de la Segunda Tiranía*, Imprenta de la Cámara de Diputados, Buenos Aires, 1958, 321 págs.
- SANAHUJA, Juan Claudio, *El gran desafío: La cultura de la vida contra la cultura de la muerte*, Vórtice, Buenos Aires, 2014, 283 págs.
- SANAHUJA, Juan Claudio, *Poder Global y Religión Universal*, Librería Córdoba, Buenos Aires, 2016, 413 págs.
- SANTANDER, Silvano, *Técnica de una traición: Juan D. Perón y Eva Duarte, agentes del nazismo en la Argentina*, Antygua, Montevideo, 1955, 127 págs.
- SCALA, Jorge, *El hombre: Mujer y Varón*, Lectio, Córdoba, 2019, 405 págs.

Página dedicada a la elevación del alma de Jaim Ben Esther
Que su recuerdo sea bendición

PIRKEI AVOT

"*Ética de los Padres*"

1

12.Hillel y Shammai recibieron [la tradición oral] de ellos. Hillel solía decir: Sed de los discípulos de Aarón , amando la paz y buscándola, amando a la humanidad y atrayéndola hacia la Torá.
13. Él [también] solía decir: Si no soy para mí mismo, ¿quién será para mí? Pero si soy solo para mí mismo, ¿qué soy? Y si no es ahora, ¿cuándo?
18. Rabban Shimon ben Gamaliel solía decir: el mundo se sostiene sobre tres cosas: sobre la justicia, sobre la verdad y sobre la paz, como está escrito: "ejecuta el juicio de la verdad y la paz en tus puertas"

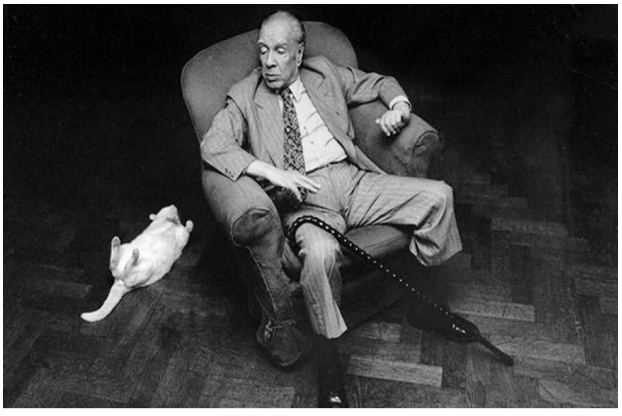
2

3.Ten cuidado [en tus tratos] con las autoridades gobernantes, porque no se hacen amigas de nadie excepto para su propio beneficio; parecen amigas cuando les conviene, pero no apoyan al hombre en su hora de angustia.
11. El rabino Joshua dijo: el mal de ojo, la mala inclinación y el odio hacia la humanidad sacan a una persona de este mundo.

Jorge Luis Borges

" Der Komunist" *

"Hay comunistas que sostienen que ser anticomunista es ser fascista. Esto es tan incomprensible como decir que no ser católico es ser mormón".



Borges y su gato Beppo

DIE PARTIZANER se declara Tierra de Libertad, Hogar de las preguntas y Territorio Borgiano.
En cada número vamos a recordar una cita de Jorge Luis Borges

Sandro Pertini
EL PARTIGIANO

Alessandro Giuseppe Antonio "Sandro" Pertini fue un destacado abogado, periodista, líder partisano y político socialista que se desempeñó como el séptimo presidente de la República Italiana entre 1978 y 1985. Es recordado como uno de los presidentes más carismáticos y queridos de la historia de Italia por su cercanía con el pueblo, su firmeza moral y su inquebrantable lucha contra el fascismo.



Ilustración de Ignacio Ledesma @ignacioledesma0

Nació el 25 de septiembre de 1896 en Stella, en la provincia de Savona (Liguria), en el seno de una familia acomodada. Cursó estudios universitarios y obtuvo títulos en Derecho y en Ciencias Políticas y Sociales. Combatió como oficial en la Primera Guerra Mundial, donde fue condecorado por su valor. Al finalizar el conflicto, comenzó a ejercer como abogado e ingresó formalmente en el Partido Socialista Italiano (PSI) en 1918.

Con el ascenso de Benito Mussolini, Pertini se convirtió en un ferviente y activo opositor al régimen fascista:

En 1925 fue detenido por difundir propaganda clandestina. Al año siguiente, fue condenado a reclusión, pero logró escapar a Milán y luego

exiliarse en Francia junto al líder socialista Filippo Turati. En el exilio trabajó como albañil, extra de cine y taxista para subsistir.
Captura y aislamiento: En 1929 regresó clandestinamente a Italia para reorganizar la resistencia socialista. Fue reconocido, capturado y condenado por un Tribunal Especial a casi 11 años de prisión. Durante su encierro, entabló amistad con el pensador comunista Antonio Gramsci.

Líder de la liberación (1943-1945)
El Partigiano

Tras la caída inicial de Mussolini en 1943, recuperó su libertad y ayudó a refundar el partido socialista. Sin embargo, fue capturado por las fuerzas de ocupación alemanas y condenado a muerte en enero de 1944. Tres meses después, un comando partisano organizó una audaz fuga de la prisión de Regina Coeli.

Se le reconoce históricamente como el único gran líder partisano que operó activamente en la primera línea de combate tanto en el sur (en la defensa de Roma en 1943) como en el norte del país (coordinando la guerra de guerrillas en las regiones industriales).

Líder del CLN: Fue un miembro clave del Comitato di Liberazione Nazionale (Comité de Liberación Nacional), el órgano político y militar que agrupaba a las distintas facciones de la Resistencia.

La voz de la Liberación: El 25 de abril de 1945, fue el propio Pertini quien, a través de los micrófonos de Radio Milano Libera, proclamó la insurrección general y pronunció la famosa orden dirigida a las tropas ocupantes alemanas y a los fascistas: «Arrendersi o perire!» (¡Rendirse o morir!). Por sus heroicas acciones combatiendo en las calles y dirigiendo la guerrilla urbana, fue condecorado con la Medalla de Oro al Valor Militar por méritos partisanos.

Para Pertini, su pasado como partigiano fue siempre el orgullo más grande de su vida y la base moral que definió su posterior gestión como presidente de Italia.

La fuga de Sandro Pertini de la prisión de Regina Coeli el 24 de enero de 1944 es uno de los episodios de espionaje y audacia más espectaculares de la Resistencia italiana. No se disparó una sola bala; se logró engañar por completo a la maquinaria nazi utilizando burocracia, sellos falsos y mucha sangre fría.

Pertini y su compañero socialista Giuseppe Saragat (quien años más tarde también sería presidente de Italia) habían sido capturados por los nazis

en Roma en octubre de 1943. Fueron confinados en el "brazo alemán" de la prisión, controlada directamente por las SS.
Ambos estaban condenados a muerte por vía administrativa. Cada madrugada, los oficiales nazis abrían los cerrojos de las celdas para llevarse a prisioneros políticos al paredón de fusilamiento. Sabían que les quedaba muy poco tiempo.

Los comandos de la Resistencia socialista (los frentes clandestinos dirigidos por Peppino Gracceva y el abogado penalista Giuliano Vassalli) se dieron cuenta de que asaltar la prisión por la fuerza era un suicidio. Así que idearon un plan brillante: falsificar órdenes de liberación oficiales.

El plan funcionó gracias a una red de complicidades internas y externas: La falsificación perfecta: Consiguieron sellos oficiales robados del tribunal militar nazi y redactaron órdenes de excarcelación falsas meticulosamente diseñadas para que parecieran legítimas.

Para presionar a la dirección de la cárcel, un miembro de la resistencia se hizo pasar por un alto funcionario judicial mediante una llamada telefónica simulada, ordenándole al director de la prisión que "pusiera de inmediato en la calle" a los detenidos antes de que llegaran los documentos físicos.

El director del penal, confundido pero intimidado por la supuesta autoridad de la llamada y la perfección de los papeles presentados por los mensajeros, firmó la liberación.

El 24 de enero de 1944, las pesadas puertas de Regina Coeli se abrieron de par en par. Sandro Pertini, Giuseppe Saragat y otros cinco partisanos socialistas salieron caminando por la puerta principal vestidos de civiles, ante la mirada tranquila de los guardias. Afuera los esperaban autos de la resistencia para dispersarlos en pisos francos seguros por toda Roma.

Un detalle de hermandad partisana

Años después, salió a la luz un detalle emocionante: inicialmente, el plan original de la resistencia estaba pensado para rescatar a menos personas debido al riesgo de ser descubiertos. Cuando Pertini se enteró de que querían priorizar su escape individual, se negó rotundamente a huir si no se incluía a Saragat y al resto de sus compañeros de celda.

Esa firmeza obligó a los falsificadores a extender el plan a los siete prisioneros finales.
Ya libre, asumió el mando militar de la resistencia en el norte del país y fue el encargado de anunciar la insurrección general de Milán el 25 de abril de 1945, marcando la liberación definitiva de Italia.

Con la llegada de la democracia y el nacimiento de la República, la carrera de Pertini ascendió rápidamente: Fue elegido miembro de la Asamblea Constituyente encargada de redactar la nueva Constitución de 1946

Ejerció como senador y diputado. Además, dirigió el periódico histórico del socialismo italiano, Avanti!.
Presidente de la Cámara de Diputados: Ocupó la presidencia de la Cámara baja entre 1968 y 1976, ganándose el respeto general por su rectitud y su estilo directo.

El 8 de julio de 1978 fue elegido presidente de la República con una de las mayorías parlamentarias más amplias de la historia del país (82.3%). Su mandato coincidió con los complejos "años de plomo", marcados por el terrorismo político y las tensiones sociales.

Pertini logró devolver la confianza en las instituciones públicas gracias a su completa intransigencia ante la corrupción y su inmensa cercanía popular. Se le recuerda como el "presidente de todos los italianos". Mantuvo una célebre e inesperada amistad estrecha con el papa Juan Pablo II y una proyección internacional carismática.

Tras finalizar su periodo presidencial en 1985, continuó su labor política como senador vitalicio. Sandro Pertini falleció en Roma el 24/02/90 a los 93 años.

UNA COLIFA SUELTA EN LA ONU, Interprete: Francesca Albánese



Arte :Ignacio Ledesma- Producción general: Allah Akbar-Financia: Qatar

LA TOIRE QUE NO CONOCEMOS.

Los que nos criamos sin Toire desconocemos historias fantásticas de integridad humana, ejemplo y sacrificio

Najshón

El que entró antes de que se abriera el mar

Najshón ben Aminadav no es solo «el hombre que se tiró al Yam Suf». Ese gesto resume una forma de liderazgo: avanzar cuando todavía no hay camino.

Antes del mar

Najshón pertenecía a la tribu de Yehudá y descendía de Peretz: Yehudá → Peretz → Jetzrón → Ram → Aminadav → Najshón. Esa línea continua con Salmá/Salmon, Boaz, Oved, Ishai y David HaMélej. Está, por tanto, en la línea davídica y, según la tradición judía, en la línea de la que surgirá el Mashíaj.
Tenía además un vínculo estrecho con la familia de Moshé y Aharón. Elisheva, esposa de Aharón HaCohen, era hermana de Najshón: él era cuñado de Aharón y tío materno de Nadav, Avihú, Elazar e Itamar. La Toire introduce a Elisheva no solamente como «hija de Aminadav», sino también como «hermana de Najshón» (Shemot 6:23). Jazal se detienen en ese detalle: de allí aprenden que quien piensa en casarse con una mujer debe observar también a sus hermanos, porque los hijos suelen parecerse a los hermanos de la madre.
Najshón tampoco era un hebreo anónimo. Fue nasí, príncipe de la tribu de Yehudá. Eso cambia la escena del Yam Suf: según Rabí Yehudá, no estamos ante el impulso de un desconocido, sino ante un dirigente que hace con el cuerpo lo que nadie quiere hacer.

En el Yam Suf
Israel está atrapado: Egipto detrás, el mar delante. Según Rabí Yehudá en Sotá 37a, las tribus discutían porque ninguna quería entrar primero al agua. Entonces entró Najshón: «Kafatz Najshón ben Aminadav veyarad layam tejilá», Najshón ben Aminadav saltó y descendió primero al mar. No es el que cruzó un camino abierto. Es el que se metió en la ola. El milagro todavía no había ocurrido.
Sotá 37a vincula entonces a Najshón con Tehilim 69: «Sálvame, Dios, porque las aguas han llegado hasta el alma»; «me hundo en cieno profundo y no hay dónde hacer pie»; «que no me arrastre la corriente». La imagen es brutal: un hombre avanza cuando todavía no tiene tierra

firme bajo los pies. No es: H's hace el milagro y entonces Najshón cree. Es: Najshón cree y entra donde todavía no hay camino.
En Shemot 14:15, H's le dice a Moshé: «¿Por qué clamas a Mí? Habla a los hijos de Israel y que avancen». El versículo resulta llamativo porque la Toire no había dicho explícitamente que Moshé estuviera rezando. Rashi, recogiendo el Midrash, explica el reproche: no era momento de prolongarse en la oración porque Israel estaba en peligro.

Sotá 37a relaciona ese reproche con Najshón. Mientras él está dentro del mar, Moshé prolonga su plegaria y H's le responde: «Mis queridos se están ahogando en el mar y vos prolongás la plegaria delante de Mí». Moshé pregunta qué puede hacer y recibe la respuesta: que Israel avance; después, que levante el bastón y extienda la mano sobre el mar. Conviene distinguir las fuentes: Shemot contiene el reproche de H's a Moshé; Sotá desarrolla la escena e identifica a Najshón como quien ya había entrado al agua.

La enseñanza no desvaloriza la tefilá. Enseña algo más incómodo: existe un momento en el que continuar rezando puede convertirse en una forma de postergar la acción que ya se exige. Bitajón no significa necesariamente esperar pasivamente que H's quite el obstáculo. Todos recibieron la orden de avanzar; Najshón entendió que una orden colectiva necesita que alguien sea el primero.



Primero, hasta el final

Cuando se inaugura el Mishkán, los doce nesiím presentan sus ofrendas. El primero es Najshón: «Y el que presentó su ofrenda el primer día fue Najshón ben Aminadav, de la tribu de Yehudá» (Bamidbar 7:12). Yehudá no era el primogénito; Reuvén y Shimón eran mayores. Jazal relacionan

esa precedencia con lo sucedido en el Yam Suf: Yehudá santificó el Nombre de H's en el mar y recibió una posición de liderazgo. Más adelante, cuando el campamento parte del Sinaí, el primer estandarte en ponerse en movimiento vuelve a ser el de Yehudá, con Najshón al frente (Bamidbar 10:14). Primero en el peligro, primero en el servicio, primero cuando hay que moverse.

Najshón, sin embargo, no entró en Eretz Israel. Ya era adulto durante Yetziat Mitzráim y seguía vivo al inaugurarse el Mishkán. Después del episodio de los meraglim, H's decretó que los hombres de aquella generación contados desde los veinte años morirían en el desierto (Bamidbar 14:29). Las excepciones expresamente mencionadas son Yehoshúa y Kalev; Najshón no figura entre ellas. La Toire no relata su muerte ni dice exactamente cuándo ocurrió, pero la tradición entiende que murió durante los años del desierto. Esto no significa que participara personalmente del pecado de los espías: el representante de Yehudá fue Kalev, quien precisamente se enfrentó al informe de los demás.

El hombre que fue el primero en meterse al agua para salir de Egipto no llegó personalmente a entrar en Eretz Israel. Pero su línea continuó: Najshón → Salmá/Salmon → Boaz → Oved → Ishai → David. El hombre que no llegó a cruzar el Yardén terminó siendo antepasado de la monarquía de Yehudá.

La recompensa no siempre consiste en alcanzar a ver el resultado final. Hay hombres a quienes les corresponde hacer lo necesario en el momento que les tocó vivir, aunque sean otros quienes continúen el camino. Hay momentos en que la emuná consiste en esperar un milagro. Y hay momentos en que consiste en meterse al agua.
Entró primero al mar. No llegó a entrar en la Tierra. Pero de él salió David.



Adriana Kornblihtt nació el 31 de marzo de 1961 y murió el 31 de marzo de 1977, el mismo día que cumplía 16 años, al intentar detonar una bomba en una comisaria. La bomba le explotó en las manos Militante de la UES y Excelente alumna del CNB, Montoneros la mando a un colegio de Lanús y la proletarizó mandándola a trabajar a una fábrica textil. 15 años, guerrilla, muerte, locura.

Página dedicada a la elevación del alma de Natan Ben Rosa
Que su recuerdo sea bendición

LA GUERRA Y NOSOTROS

(cuarta parte)

Coronel (R) Guillermo Lafferriere



Hemos también mencionado sobre la responsabilidad de los militares de asesorar con absoluto apego a la realidad, y esto tanto en la paz como durante la guerra. La falta de apego a este aspecto puede ser causa de verdaderas tragedias, así como llevar lisa y llanamente a la derrota a cualquier nación. Hay muchos ejemplos sobre esta temática, pero creo que dos son paradigmáticos por las claras enseñanzas que dejan. El régimen de Stalin tuvo en los años treinta una verdadera escuela de pensamiento militar, una que entendía claramente la necesidad de conjugar los blindados con la aviación, que propendía en definitiva a que primara la calidad por sobre el peso que la masa per se puede lograr.

La figura emblemática de esa corriente de pensamiento estaba personificada en la figura del Mariscal Mijail Tujachevski. Este oficial, junto a otros, repensó el modo de operar de los soviéticos, buscando que se actuara sobre la profundidad del enemigo, destruyendo sus instalaciones logísticas en la retaguardia, lo que obviamente facilitaría su posterior derrota. Por razones políticas, Tujachevski cae en desgracia frente a Stalin, y es una de las víctimas más destacadas de las famosísimas purgas desatadas por el régimen y que acabaran con miles de personas.

A partir de ese hecho, sus ideas fueron silenciadas en la Unión Soviética, y los militares que sabían bien que las mismas eran correctas, tuvieron frente a Stalin un discurso contrario a las mismas.

La invasión Nazi del 22 de junio de 1941, enfrentó a los soviéticos contra una fuerza operativa que aplicaba al máximo los conceptos que Tujachevski promovía desde mucho tiempo atrás, y a pesar de las derrotas, los líderes soviéticos seguían negándola, hasta que sobre 1943, el peso de la realidad hizo que definitivamente se impusieran[24].

El otro ejemplo es el alto mando alemán durante la Segunda Guerra Mundial. En ella, no solamente convalidaron las atrocidades cometidas por el régimen en prácticamente todos los teatros donde operó, sino que con rarísimas excepciones[25], ni tan siquiera discutían las elucubraciones estratégicas y operativas de un líder cuanto menos lunático como Hitler. ¿Qué llevó en esos casos a los militares a actuar de una manera tan irresponsable?

Es una respuesta difícil, que incluso pareciera contradictoria, ante lo que se espera de hombres que se preparan para el desafío de la guerra, y en los ejemplos que mencionáramos, la mayoría de ellos habían tenido sobrada experiencia operativa. En el caso alemán, son conocidos los datos que indican que Hitler solía dar fuertes sumas de dinero a ciertos mandos, como una forma de comprar lealtades[26].

En otros casos, probablemente haya sido el temor tanto de las posesiones familiares como a represalias sobre sus propias familias. Pero es muy posible que un enfermizo concepto de la obediencia los llevara no solamente a cumplir con las disposiciones más absurdas, sino a negarse a sí mismos en su condición de especialistas en el tema militar, y por lo tanto responsables de proporcionar un cuadro real de las situación y no meramente uno distorsionado que satisficiera las veleidades de un líder convencido del carácter providencial de sus juicios. Para el caso soviético son de aplicación muchas de las consideraciones realizadas con respecto a los mandos alemanes, sin embargo, creo que tienen un atenuante. Mientras los alemanes eran militares profesionales, con una larga etapa de formación y perfeccionamiento a sus espaldas, los soviéticos, en su mayoría provenían de un ecléctico origen, producto del proceso

24 En relación al Mariscal Tujachevski es muy interesante lo que mencionan John KEEGAN y Andrew WHEATCROFT en "Who is who in military history". PRCL-Hong Kong 1987. Respecto a los combates en Rusia, a la manera en que los mandos rusos conducían es muy interesante el capítulo escrito por el General Erhard RAUS, titulado: "rizan combat methods in World war II", aparecido en el libro "Fighting in hell", editado por Peter TSOURAS. Ivy-New York 1995. Pag 11 y subsiguientes

25 Para poder comprender en profundidad el grado de insana con que Hitler se conducía, así como la relación con los altos mandos militares alemanes, es muy interesante el estudio que dedica John KEEGAN, en el capítulo "False heroic: Hitler as supreme commander", aparecido en "The mask of command". Penguin-London 1987. Pag 235 y subsiguientes.

26 Antonny BEEVOR, hace mención al tema de las "dádivas" hitlerianas, en " El día D: La batalla de Normandía" . Crítica-Barcelona 2009. Pag 298 y subsiguientes.

revolucionario que casi barrió con el cuerpo de oficiales zarista, y que además sufría de las purgas del régimen, inspiradas más en necesidades políticas que en la preservación de un cuerpo de oficiales profesional, apto para la conducción de fuerzas en la guerra.

Un párrafo final para los militares y la política. Los militares no tienen que tener ninguna relación con la política partidaria, pero si deben entender las necesidades y el lenguaje que ella emplea. En los más altos niveles de la conducción militar, en aquellos donde se asesora al líder político, esto debe estar bien comprendido. Los militares no pueden pretender que en esos niveles se les den precisiones del mismo tenor que las que habitualmente se brindan en las operaciones militares.

Salvo que tengan a un Winston Churchill a cargo, no recibirán indicaciones del tipo *"Conquisten los puentes sobre el río Chico antes del día 22 de abril a las 0900, y mantengan los mismos hasta ser sobrepasados por fuerzas blindadas a orden".* Lo más probable es que el líder político diga que querrá que "*...se impida todo lo posible que el enemigo cause demasiadas bajas entre nuestras tropas, y que espero que la campaña no se extienda más allá del próximo verano; ya que necesitamos que contingentes importantes de nuestros hombres puedan comenzar a regresar al país. Caso contrario, probablemente perdamos el apoyo a la guerra que tenemos en el Congreso".*

Este último ejemplo, a pesar de su vaguedad, indica muchas cosas a los militares. En principio que las operaciones que se planifiquen deben tener muy en cuenta el evitar empeñamientos prolongados con el enemigo, de forma de evitar las bajas, implican además que la velocidad será un factor decisivo en las operaciones para poder concretar los objetivos antes que consideraciones políticas relevantes aconsejen el comienzo del retiro de nuestras fuerzas. Los líderes militares no están en condiciones de modificar las consideraciones políticas que influyen en una campaña. Podrán si asesorar sobre las posibilidades concretas de realizar lo que aspira el líder político, y llegado el caso, tienen el derecho de resignar a su puesto si ven que su buen entender les impide poder concretar lo que de ellos se requiere[27].

[27] Resulta imposible no hacer una breve referencia a otro ejemplo clásico. Y nos referimos al que protagonizaron el entonces Presidente Truman y quien fuera su comandante en Corea del Sur, el general Douglas Mac Arthur. Durante la guerra de Corea, en ocasión de la masiva intervención de "voluntarios" de la República Popular China en la guerra, el general era partidario de una masiva acción aérea sobre la retaguardia coreana e incluso de la apelación a las armas nucleares para impedir las operaciones chinas. Truman no deseaba escalar en el conflicto, arriesgando un mayor agravamiento del mismo, teniendo en cuenta que, en aquellos años China era un firme aliado de la URSS. El general Mac Arthur fue relevado, pese al bien ganado prestigio que se había conseguido entre sus conciudadanos como líder militar.

En definitiva, los militares son en si mismos, la herramienta de la que se sirve el líder político para concretar en los hechos esa voluntad que debe imponer sobre el enemigo. Tener esto presente será fundamental para que la guerra no se transforme en un fin.

LA GUERRA Y EL PERIODISMO

El tema de las relaciones de la prensa y los militares en oportunidad de desarrollarse operaciones militares es muy poco tratado en nuestro país, probablemente porque la ausencia de una experiencia continuada en la guerra hace que no sea considerado con la profundidad con que ha sido hecho en otros países más acostumbrados a considerar a los conflictos bélicos como una experiencia posible.

Sin embargo, la cada vez más frecuente participación de nuestro país, y especialmente de la fuerza Ejército en operaciones Militares de Paz en distintos escenarios bélicos del mundo, hacen que el tema de la relación con la prensa en el marco de las operaciones militares no sea a prima facie descartado.

Propongo al lector hacer un análisis de la evolución que el binomio prensa - militares ha tenido a lo largo de los últimos ciento cincuenta años, empleando para ello los datos que aporta la Historia Militar, para finalizar efectuando conclusiones que se considera aportan una base para establecer una relación positiva entre la prensa y los militares en toda ocasión en que se desarrollen operaciones militares.
Periodistas y militares poseen visiones diferentes respecto del rol que ambos deben cumplir en oportunidad que se desarrollan operaciones militares. Es que los planos en que cada uno observa la realidad son muy diferentes.

Los primeros lo hacen desde el punto de vista de considerar que la opinión pública tiene el derecho a saber qué ocurre con los conciudadanos que sirven en las FF.AA. durante la ejecución de las operaciones. Por su parte, los militares, tienen muy acendrado el criterio de seguridad, como principio de conducción básico para el desarrollo de sus actividades, y por ende observan con reserva la presencia de periodistas, a los que normalmente consideran como muy poco proclives a guardar un secreto, aun cuando las vidas de compatriotas este comprometida.

Este conflicto, se presenta casi como irresoluble, y en el desarrollo del trabajo se advertirá que no existe una solución definitiva al tema. Esa misma dificultad, es la que nos ha motivado para seleccionarlo y auxiliados por la rica fuente de experiencia que la Historia Militar ofrece, tratar de poner algo de luz en un conflicto difícil de solucionar.

El objeto de esta parte del trabajo es el de demostrar que a *pesar de la diferencia de enfoques existentes entre periodistas y militares, es indispensable la determinación de una política que asegure un mínimo de fricciones entre los mismos en el transcurso de las operaciones militares.*

Los ejemplos que a continuación se citarán, estarán referidos a situaciones presentadas en sociedades donde la prensa es libre, es decir, donde los gobiernos en mayor o menor medida toleran que posturas diferentes a la propia tengan difusión en los medios de comunicación social. No será pues objeto de análisis lo que sucedió en sociedades donde esta práctica no era tolerada, pues se considera que no existiría en las mismas un conflicto entre la libertad de informar y la necesidad militar.

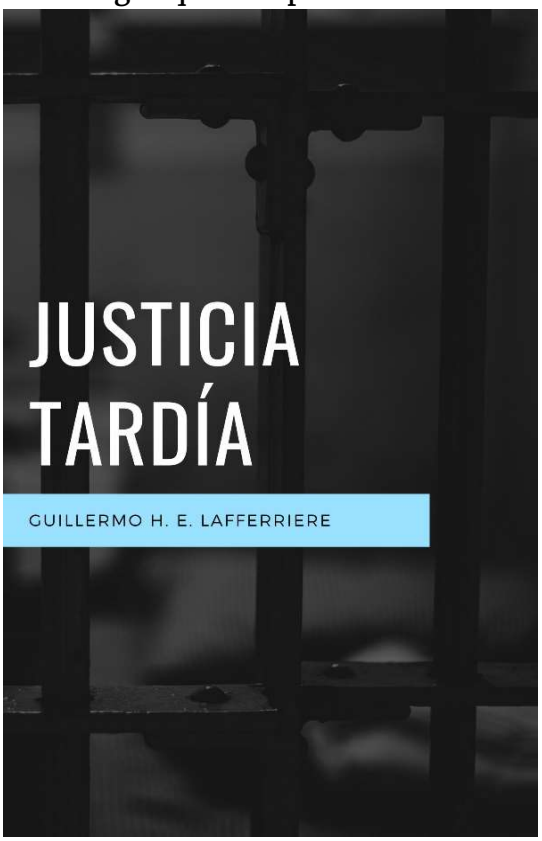
Probablemente, nuestro trabajo puede comenzar, remontándose al año de 1854, momento en el cual el Reino Unido de Gran Bretaña, Francia y Turquía se hallaban en guerra contra la Rusia zarista, empleando como teatro de operaciones el Mar Negro y la península de Crimea. Esta guerra entre potencias no resultaría de mayor interés para este estudio sino fuera porque en la misma, y por vez primera, se hace presente en el campo de batalla un fenómeno que no tenía precedente y que consideramos fundamental. Este era la presencia de periodistas, fundamentalmente del lado de las potencias aliadas, quienes eran capaces de informar sobre las acciones militares en desarrollo directamente a los medios gráficos, los que a su vez publicaban la información obtenida en sus correspondientes ediciones.

El fenómeno descripto, era producto de las facilidades que los buques a vapor, trenes y finalmente la instalación del telégrafo en Balaklava ofrecían a aquellos primeros corresponsales de guerra en la difusión de la información; empleando tiempos para la remisión de sus despachos que al principio eran de entre diez y catorce días, para posteriormente reducirse a tan solo cuarenta y ocho horas[28]. La presencia de periodistas en los campos de batalla tuvo un efecto inmediato en los lectores de las crónicas de la época, quienes podían tener una vívida descripción de los sucesos acaecidos, a la que acompañaba no solo el resultado de la acción militar, sino los padecimientos de las tropas y el crudo detalle de los combates.
Esta presencia, para el caso británico se continuó en futuras acciones militares, y ejemplos de lo descripto se puede hallar en crónicas de la sofocación de la rebelión de los cipayos de 1857 - 1858, en la que las tropelías cometidas por los amotinados contra los oficiales británicos y sus familias eran descriptas con gran detalle[29].

[28] Lawrence JAMES. "The Rise and fall of the British Empire". St. Matin's Press. New York 1994.
[29] Ibid. Pag 192 y subsiguientes.

Continua en el Numer 5 de Die Partizaner

Dos amigos que han perdido familiares en el ataque terrorista a la AMIA están



hartos de la impunidad. A través de un amigo común contactan a un militar retirado especializado en operaciones no convencionales, para armar un equipo que busca dar con uno de los responsables del ataque. La novela nos lleva de un ataque blindado en la Guerra de los Seis Días a la campiña entrerriana. De una emboscada a comandos argentinos a sus pares del SAS británico en Malvinas al mundo de las compañías mercenarias en Sudáfrica. Nos ponemos en contacto con un funcionario de la inteligencia israelí y se nos abre la perspectiva de un nuevo ataque ante la desidia crónica de ciertas autoridades.

GRAN NOVELA

Guillermo H. E. Lafferriere

Coronel (R) del Ejército Argentino ,Veterano de Malvinas ,Analista de Geopolítica y Estrategia.

Se presenta el mismo:

Nací en Paraná, Argentina, en 1960. Soy coronel retirado del ejército, habiendo servido durante la Guerra de las Malvinas en 1982 y con la fuerza de la ONU en Croacia en 1993. Desempeñé diversas funciones operativas y académicas durante 35 años de servicio. Poseo una maestría en Geopolítica, y mi tesis se centró en los grupos talibanes que operaron en Pakistán entre 2008 y 2010. He sido profesor en programas de pregrado y posgrado, y durante décadas publiqué en revistas profesionales y académicas sobre Defensa, Geopolítica e Historia Militar en Argentina, Brasil, España y Estados Unidos. Soy autor del libro "Ensayos militares sobre la Guerra del Golfo Pérsico de 2003" y coautor de "Política del Ejército y de Defensa en el siglo XXI", escrito con el Dr. Germán Soprano. Vivo en San Isidro, en las afueras de Buenos Aires, con mi esposa Patricia y nuestro hijo menor. Mis otros tres hijos viven en Europa, al igual que mi nuera y mis tres nietos. He escrito dos novelas: *Justicia Tardía* y su secuela, *Al este de la paz*.

Sus espacios https://www.patreon.com/cw/glafferriere?utm_campaign=creatorshare_creator

https://www.youtube.com/@glafferriere

Página dedicada a la elevación del alma de Meir ben Jaim Iaakov y Noemi Ester bat Jaim . Que su recuerdo sea bendición

EL MAISE (CUENTO) JASIDICO DEL MES
EL MAISE DE TISHREI

Simḥah Bunem de Pshiskhe: el hombre de los dos bolsillos

Reb Simhah Bunem de Pshiskhe (1765–1827) no siguió el camino que uno imaginaría para un futuro rebe jasídico. Antes de dirigir Pshiskhe conoció el comercio, viajó, estuvo en Danzig y ejerció como farmacéutico.

Conocía el mundo exterior al shtetl, trataba con comerciantes, judíos asimilados y alemanes ilustrados. Ese contacto no lo alejó del jasidismo. Le dio, quizá, algunas de las herramientas con las que después intentaría transformar una parte de él.

En uno de sus viajes llevaba a Danzig un cargamento de madera perteneciente a su patrón, Dov-Ber Zitkover. Cuando llegó, el precio de la madera se había desplomado. Bunem se negó a vender y esperó. Pasaron los días hasta que la situación se volvió difícil.
Entonces rezó:
—La casa de Potifar fue bendecida por causa de Yosef. Yo no soy Yosef y mi patrón judío no es Potifar. Bendecilo a él.
Poco después entró alguien anunciando que el precio de la madera había subido. Bunem vendió el cargamento con ganancia.

El centro del maise no está en el milagro comercial. Está en la extraña plegaria. Bunem no pide enriquecerse ni pretende ser Yosef HaTzadik. Pide que otro judío sea bendecido y, para hacerlo, se coloca deliberadamente por debajo de Yosef y coloca a su patrón por encima de Potifar.

Años después, ese comerciante y farmacéutico se convertiría en uno de los grandes maestros del jasidismo polaco.
Había sido discípulo del Yid HaKadosh, Yaakov Yitzchak de Pshiskhe, quien lo consideraba uno de sus hombres más cercanos. Tras la muerte del Yid HaKadosh en 1813, sus discípulos presionaron a Bunem para que asumiera el liderazgo. Él se resistió.

No sería un liderazgo tranquilo. Pshiskhe estaba desarrollando una concepción del jasidismo que incomodaba a otros sectores. Bunem no quería que el tzadik fuera solamente un hacedor de milagros al que se acudía buscando parnasá, salud o soluciones. El rebe debía ser, ante todo, un maestro de emet, verdad, y de trabajo interior.
Pshiskhe exigía estudio serio. Rambam y el Maharal de Praga tenían lugar junto al mundo místico. No alcanzaba con repetir enseñanzas del Zohar escuchadas de otro. Había que pensar.

La inteligencia de Bunem no consistía solamente en encontrar respuestas. Servía para desnudar al hombre, especialmente cuando el hombre intentaba engañarse a sí mismo.
Un judío se quejó ante él:
—Rebe, nuestros Sabios dicen que quien huye de los honores, los honores corren detrás de él. Yo llevo toda mi vida huyendo del honor y nunca me alcanzó.
Bunem le respondió:
—Seguramente te persigue. El problema es que cada vez que te das vuelta para comprobar si viene, lo asustas.

Había encontrado orgullo escondido dentro de la humildad.
El hombre no quería kavod, pero quería comprobar que merecía recibirlo.
Había renunciado al honor sin renunciar a ser reconocido como el hombre extraordinariamente humilde que no busca honores.

Ese era el territorio de Pshiskhe: buscar la mentira precisamente allí donde el hombre estaba más convencido de su propia virtud.

En otra ocasión Bunem jugaba al ajedrez con un Ievrei asimilado.
Hizo una mala jugada y pidió permiso para retirarla.
—Está bien.
Más tarde volvió a equivocarse y pidió nuevamente deshacer la jugada.
Esta vez el hombre se negó:
—Una vez sí. Dos veces no.
Bunem comenzó entonces a cantar, con el tono de un maggid:
—Ay del hombre que se ha desviado tanto que ya no lo dejan regresar.
El otro entendió.
La partida nunca había sido solamente una partida.
Ese método aparece una y otra vez en los maises sobre Bunem. No perseguía al Ievrei alejado para demostrarle que él tenía razón. Intentaba encontrar la puerta por la que aquel hombre todavía podía regresar.

Otra tradición cuenta que, estando en Alemania, se sentó a jugar a las cartas con el hijo de un comerciante que se estaba alejando del judaísmo. Bunem ni siquiera sabía jugar correctamente, pero ganaba una partida detrás de otra. Finalmente exclamó:
"Seú marom eineijem ur'ú mi bará éle" —"Alzad vuestros ojos a lo alto y ved quién creó estas cosas".

Después confesó que no sabía jugar. Para el maise, aquellas cartas habían sido solamente el camino elegido para alcanzar a un ievrei.
No se trataba de vencerlo.
Se trataba de traerlo de vuelta.
Quizá una de las enseñanzas más hermosas atribuidas a Bunem nació de algo mucho menos solemne.

¿Me querés?

Vio a dos campesinos borrachos hablando.
Uno preguntó:
—¿Me querés?
—Claro que te quiero.
—Entonces decime dónde me duele.
El otro no supo responder.
—Si no sabes dónde me duele, ¿cómo podés decir que me querés?
Bunem convirtió aquella conversación de borrachos en una enseñanza sobre ahavat Israel.
Amar al otro no consiste en declarar amor. Para amar a alguien hay que saber dónde le duele.

La misma idea aparece en un maise sobre R' Zalman. Bunem lo encontró durante el invierno vestido con harapos. Primero mandó que le dieran una buena comida. Mientras comía, consiguió abrigo, botas y tela para su familia, y ayudó personalmente a vestirlo.
Cuando Zalman estuvo listo para marcharse, Bunem quiso entregarle además un dinar de oro.
Zalman se negó. Ya tenía suficiente.
Entonces Bunem le explicó:
—Hasta ahora te di porque no soportaba verte de esa manera. Estaba consolándome a mí mismo. Ahora que estás vestido dignamente, recién puedo darte tzedaká de corazón.

Otra vez aparece el bisturí de Pshiskhe.
Hasta la caridad puede contener egoísmo. Podemos ayudar al otro porque su sufrimiento nos resulta insoportable a nosotros. Bunem no desprecia esa ayuda: primero alimentó y vistió a Zalman. Pero después exige distinguir entre aliviar nuestra propia incomodidad y dar verdaderamente por el otro.

Los dos bolsillos

Su enseñanza más famosa resume quizá todo lo anterior.
Reb Bunem decía que un hombre debía llevar dos papeles, uno en cada bolsillo.
En uno: "Bishvilí nivrá haolam." Para mí fue creado el mundo.
En el otro: "Anoji afar vaéfer." Yo soy polvo y ceniza.
Cuando se sintiera insignificante, debía sacar el primero.
Cuando comenzara a creerse demasiado importante, debía sacar el segundo.
Los dos papeles decían la verdad.
El problema era saber qué bolsillo abrir y cuándo.
Pshiskhe no pretendía destruir al hombre. Tampoco quería inflarlo.
Quería obligarlo a mirarse sin disfraces.

De allí otra enseñanza atribuida a Bunem: existe una diferencia entre amar la verdad y odiar la mentira. Quien solamente odia la mentira puede terminar odiando a los hombres, porque difícilmente encontrará uno completamente libre de falsedad. Quien ama la verdad todavía puede buscar aquello que hay de verdadero en cada persona.

La búsqueda de emet podía ser despiadada con el autoengaño, pero no debía convertirse en una licencia para despreciar al prójimo.
Por eso tampoco le interesaba demasiado la representación exterior del tzadik. Ironizaba sobre el hombre que aparentaba ser un rebe hasta que los demás comenzaban a tratarlo como tal y finalmente él mismo terminaba creyéndoselo.

Para Bunem había algo peor que no ser un tzadik:
creer que uno ya lo era.

Decía que había un hombre que hacía el bien durante todo el día y al terminar sentía que todavía no había hecho nada. Había otro que no había hecho nada y al menos lo sabía. Pero quien se consideraba justo a sí mismo podía pasar la vida entera engañado.

Simah Bunem pasó una parte de su vida viajando. Comerció, trabajó como farmacéutico, conoció Danzig y Alemania, discutió con maskilim, trató con judíos asimilados y terminó sentado frente a discípulos que buscaban en él un rebe.
Entre ellos estuvieron hombres que luego marcarían el jasidismo polaco, incluido **Menajem Mendel de Kotzk**. Pero Bunem no necesita ser recordado solamente como maestro de quienes vinieron después. Pshiskhe ya tenía una voz propia.

Al final de su vida Bunem perdió la vista. Una tradición cuenta que poco antes de morir, el 12 de Elul de 5587 (1827), murmuró:
—Luz, luz... Me quitaron la luz de los ojos y vi el resplandor de la or haganuz la luz escondida. Después dijo el Shemá.
Quizá no haya mejor final para un hombre que dedicó su vida a buscar aquello que normalmente permanece escondido.
La mentira dentro de la humildad.
El interés propio dentro de la caridad.
El dolor escondido detrás de un "te quiero".
El judío que todavía existe detrás del asimilado.

Y los dos papeles que un hombre debería llevar siempre consigo:
Para mí fue creado el mundo.
Yo soy polvo y ceniza.
Los dos son emet.

Página dedicada a la elevación del alma de Sholem Jaim ben Yosef Leah bat Dovid -Yakov Leib Ben Hirsh- Golda Malka bat Biniomin Que su recuerdo sea bendición

CLAUDIO URIARTE

EL PARTIZANO NEOCON EN LA CUEVA DEL PERICO



Ilustración de Ignacio Ledesma @ignacioledesmao

Casi todo lo que está escrito en este samizdat —salvo las colaboraciones firmadas— tiene algo de autorreferencial, ya sea en forma explícita u oscuramente esotérica. Este artículo habla de Claudio Uriarte Z'L, pero, nobleza obliga, también habla de mi historia intelectual e ideológica.

Soy de la generación que se formó leyendo *Página/12* y *Página/30*. Entre 1987 y 2003, Página fue el prisma que nos mostró el mundo y la vida. Para 2007, cuando murió Uriarte, nuestros caminos ya se habían separado: compraba el diario para leerlo a él y por las contratapas de Juan Forn Z'L.

Murió Uriarte y dejé de comprarlo. Su oficialismo K me daba náuseas; a Forn lo seguí leyendo en la web.

Hasta que Ricardo López Murphy fue eyectado del Ministerio de Economía de la Alianza, con la ayuda de Franja Morada, me consideraba un radical No alfonsinista: un balbinista *démodé*. El ataque a las Torres Gemelas del 11 de septiembre de 2001 empezó a cambiar algo en mi cabeza. El golpe de Duhalde-Alfonsín del 20 y 21 de diciembre terminó de sellar mi identificación como neoconservador.

El neocon naciente no había salido de un repollo. Soy Likudnik desde mi más tierna infancia, pero durante años mantuve un paraguas: conservador para Israel, progre para el resto.

Los artículos de Claudio Uriarte le dieron una armadura doctrinaria a ese vuelco. Lo cimentaron. De ahí nació una admiración que todavía conservo.

Unos años antes, a fines del siglo pasado, tenía un compañero de trabajo que colaboraba ocasionalmente con *Página/12*. Una vez le comenté mi admiración por Uriarte.

—Es un tipo raro, pero vos le caerías bien. Tenés tema para conversar —me contestó. Organizó una charla de café. La charla nunca sucedió: Uriarte nos dejó colgados sin avisar. Nunca lo conocí personalmente; apenas pude hacerle llegar mi respeto y admiración a través de terceros.

Pasó un cuarto de siglo y sigue funcionando como mi mentor ideológico. Siempre me lo imagino hostil, educado pero distante, con su foto de Donald Rumsfeld sobre la computadora, en la cueva del Perico: la redacción de *Página/12*.

He aquí mi humilde homenaje.

Claudio Miguel Uriarte nació en Buenos Aires en 1959. No terminó el secundario, pero reunió una cultura que muchos diplomados hubieran envidiado. Literatura, historia, teoría política y música clásica formaban parte de su mundo. Sobre música escribió en *Cultura* y *Clásica*; sobre política internacional, en algunas de las principales redacciones argentinas.

Empezó muy joven en *Convicción*, el diario ligado a Emilio Eduardo Massera, donde fue prosecretario de Internacionales. Después pasó por *Clarín*, *Tiempo Argentino*, *Noticias* y *Competencia*. En *Página/12* fue redactor y editor de la sección Internacionales. Su último destino fue *Ámbito Financiero*, que lo incorporó como columnista poco más de un mes antes de su muerte.

Su paso por *Convicción* alimentó el libro por el que todavía se lo recuerda: *Almirante Cero. Biografía no autorizada de Emilio Eduardo Massera*, publicado en 1992. Quienes leímos biografías políticas en aquellos años podemos reconocerlo como uno de los grandes libros de la época.

Uriarte había visto desde adentro un diario vinculado al almirante. Después investigó al personaje, sus crímenes y sus ambiciones de poder. Para escribir biografías tenía un maestro declarado: Isaac Deutscher, según recordó Susana Viau en su despedida.

En su juventud había pasado por el trotskismo. Con los años viró a la derecha, un recorrido con antecedentes entre los intelectuales que dieron origen al neoconservadurismo estadounidense. Viau contó que colocó una fotografía de Donald Rumsfeld sobre su computadora y se declaró

admirador de George W. Bush y del Partido Republicano. Todo eso dentro de *Página/12*. Hay que imaginar la escena.



Pero Uriarte pensaba por cuenta propia. Su admiración por figuras de la administración Bush convivió con una mirada crítica sobre la invasión de Irak. En marzo de 2003 la describió como una guerra elegida, destinada a alterar el orden geopolítico mundial. Un año después publicó «La rara guerra que Rumsfeld ganó y perdió».

Ahí estaba una de las razones de mi admiración: vio antes que muchos que destruir Irak podía terminar empoderando a Irán. Supo mirar más allá de la caída de Saddam y preguntarse quién recogería los frutos del desastre.

También dirigió su mirada hacia el oficio que le daba de comer. En 1993 publicó en *La Caja*, la revista de Tomás Abraham, «Contribución a la crítica de la verdad periodística». Después de su muerte, Gustavo Noriega recuperó ese ensayo en *El Amante* y destacó la lucidez de su crítica al periodismo argentino.

Almirante Cero fue su único libro publicado en vida. Dejó además tres novelas inéditas, según la despedida de Viau. Una se titulaba *El precio del oro*.

Murió el sábado 28 de julio de 2007, a los 48 años, después de caer por una escalera en su casa. Fue enterrado en Chacarita.

Dicen que era un tipo difícil. Dicen que tenía una inteligencia sobresaliente. Ahora nadie dice nada de él. Quedó en el olvido; sospecho que la situación no le disgustaría.

Yo todavía lo leo.

Fuentes: obituarios de Página/12 (Mercedes López San Miguel, 30 de julio de 2007; Susana Viau, Radar, 5 de agosto de 2007; Leonardo Moledo), Ámbito Financiero (30 de julio de 2007) y la ficha de Wikipedia. Gustavo Noriega , Hipercrítico 08/08/07.

LA LUZ

SIGUE BRILLANDO

https://revistalaluz.com.ar/

Con más de 95 años **Revista La Luz** continúa vigente en su versión digital dando a conocer las noticias espirituales y morales del mundo judío y del sionismo.

El histórico medio de la comunidad judía Argentina que supo llevar adelante la familia Elnecave, en la actualidad está dirigido por Rosa Nagelberg.

Nuevos recortes al azar de LA LUZ honrando a esa impresionante Historia.

LA LUZ
La Revista Judía Independiente

Psicoanálisis, Perón y D.A.I.A.

Recientemente corrieron insistentes versiones sobre determinados contactos de la D.A.I.A. con el ex dictador Perón. Cuando decimos versiones hacemos hincapié en la carencia de confirmación formal y oficial por parte de la D.A.I.A. Una versión puede ser ficticia o verídica. En caso que se carezca de confirmación o de desmentida, señal es que las cosas se hacen en secreto, más o menos en la clandestinidad, a espaldas de la opinión pública.

Aquí surge una pregunta acuciante: ¿por qué la D.A.I.A. cree necesario obrar en secreto? ¿Qué es lo que la acosa o la traumatiza? ¿O quizás el motivo del acosamiento es tan sólo imaginario, alucinante, producto de una fatamorgana? ¿Por qué no hacerlo a la luz del día?

La D.A.I.A. vive un trauma desde su concepción hace treinta y tantos años porque ha sido mal concebida, fue producto de un falso embarazo. Surgió como un Comité para la lucha contra el nazismo y el antisemitismo; pero halló entre nosotros un vacío político —cuando la A.M.I.A. era solamente Jevrá Kadishá— y de la noche a la mañana, nadie sabe aún cómo, se convirtió de facto en representación de la colectividad.

Poco menos de dos décadas atrás la anterior Jevrá Kadishá se metamorfoseó en A.M.I.A., por evolución propia y natural, se fundó el Vaad Hakehilot, a quien debiera competirle por propia gravitación la representación comunal. Pero la D.A.I.A. trata tal ovolución con su sola existencia. Desde aquel entonces hay una especie de rivalidad clandestina, subterránea, oculta; no obstante, a veces asoma por los poros, porque es latente.

La D.A.I.A. está desesperada por preservar su status fatamorgánico y ello la traumatiza, la incita a estar siempre alerta, al grado que no es infrecuente que repita una y otra vez: "La D.A.I.A., entidad que representa a la colectividad...". Lo masculla tanto que pareciera, querer convencerse a sí misma. Daría la sensación que a ella también le cabe la duda en lo más abismal de su subconsciente.

D.A.I.A. HACIENDO DE LANZADERA ENTRE PUERTA DE HIERRO Y GASPAR CAMPOS

Tal estado de cosas le induce a veces a asumir iniciativas raras, actitudes insólitas, con el propósito de afirmar su traumatizado status. Hace unos meses la D.A.I.A. cayó en trance de furia porque el Dr. Noe Davidovich entrevistó al ex dictador en Puerta de Hierro. Hasta se produjo un planteo secretísimo en la D.A.I.A. y se rumoréó incluso de sanciones contra Davidovich.

judío no debía entrevistar a Perón, o estaba celosa porque perdió la carrera a Puerta de Hierro?

Ahora que el presidente de la D.A.I.A., Dr. Sión Cohen Imach, estuvo "tête a tête" con Perón en Puerta de Hierro —a su paso por Madrid, muy poco antes de que Perón llegara aquí en un día lloroso en vísperas de Shabat— podemos presumir que el agrio reproche a Davidovich era un problema de defensa del status, es decir de a quien le competía O sea se trata del espectro traumatizante de siempre.

Corrieron, además, insistentes versiones que el asesor militar del ex dictador, Jorge Osinde, anduvo desesperadamente en estos días a la caza del Dr. Sión Cohen Imach, para llevarlo a Gaspar Campos, en Vicente López, presumiblemente para la segunda serie de la tertulia iniciada en Puerta de Hierro. Esto es secreto tan hermético y celosamente guardado que está en boca de cualquiera, al grado que no nos costó ningún esfuerzo recoger este rumor —aunque, debemos confesar, no sabemos si es verdad o mentira. Esto es lo que ocurre cuando se afanan en ocultar la verdad y cerrar el acceso a la información.

Que Perón fue un dictador hecho y derecho no les cabe duda ni siquiera a sus propios partidarios, por cuanto entre ellos la verticalidad opera hoy mismo con fuerza aniquilante.

PERON: ANTISEMITISMO SI, ANTISEMITISMO NO — AQUI Y ALLA MENEASE EL PENDULO...

Se dice a menudo —y Perón lo repite con aparente candidez— que durante su reinado no hubo aquí antisemitismo. Esto es relativo. Si antisemitismo es quemar sinagogas, difundir carteles y leyendas agraviantes y otros desmanes físicos por el estilo, damos fe que no lo hubo. Pero el hecho es que la colectividad vivía sobre ascuas, porque no sabía qué le traería el día de mañana, porque los judíos nunca esperaron ni esperan nada bueno de este momentario: "Así como mandó quemar iglesias podía mandar incendiar sinagogas", porque la intolerancia —religiosa o de cualquier otra índole— desmoraliza a todas por igual porque no saben a quién le va a tocar, cuándo y cómo. Precisamente la zozobra de la incertidumnte frente a los dictadores, prohibida por la intimidación, les hace vivir en un régimen de permanente angustia, que la colectividad judía sentía en carne propia en aquella época aciaga.

La O.I.A. —instrumento peronista de un minúsculo grupo de judíos— acosaba sin tregua a la D.A.I.A. y a toda la colectividad para que se jindiera a Perón y sirviera a sus intereses. Este tenía incluso una especie de "gauleiter" judío —un conocido rabino, expulsado de aquí al caer Perón—, que especulaba astutamente en nombre de éste frente a la colectividad, siendo ésto también parte de la zozobra del judaismo argentino hace dos décadas. Bueno, es cierto que aparte de todo este tormento mental y espiritual no hubo manifestaciones antisemitas en la época del dominio peronista...

PENDULARIDAD Y CONFUSION EN 1972 FRENTE A LOS JUDIOS

Ahora las voces en el seno del peronismo respecto a los judíos son de lo más confusas, de tal suerte que no se puede sacar nada en limpio, lo que permite a los regímenes demagógico-tiránicos decir esto y aquello para pescar en aguas revueltas. Hay en el seno del peronismo antisemitas rabiosos, lindantes con el fascismo o el hitlerismo —aunque ninguno de ellos se atreva a confesarlo, porque no conviene al movimiento. Ningún antisemita nunca hizo tal confesión, salvo Hitler. Cabe, empero, admitir que Perón no llegó a los extremos de aquél ni mucho menos, aunque especuló diestramente con la colectividad, incluso cuando enviaba embajadores judíos a Israel. El hecho es que nunca, ni siquiera ahora, Perón llegó a denunciar y repudiar claramente a los antisemitas dentro de su propio movimiento. Con su corrissa, diluida y pendular verba se limitó a decir que sus antisemitas caseros dicen lo que dicen "en nombre personal". Pero esta modalidad personalista antisemita se está difundiendo e infiltrando dentro del movimiento peronista, en el seno de sus capas juveniles, sindicalistas, izquierdistas y ultra derechista, porque hay de todas las hierbas en este vasto jardín del Señor que se llama "justicialismo".

¿Qué quiso conseguir el Dr. Sión Cohen Imach con su o sus entrevistas con Perón? ¿Quizás no atine a ver el presidente de la D.A.I.A. que el daño que hace a la colectividad judía con tales conciliábulos secretos —Perón - D.A.I.A.— podría ser inmenso y, acaso, irreparable porque:

1) Quizás Perón necesite lavarse un poco la imagen. La colectividad judía parece ser una toalla propicia. A quien se le da el aval de aparentar que no es antisemita ya podría subir un peldaño en la escalera de la decencia. Quizás Perón —que pugna por llegar a la "grandeur"— necesita ahora de ellos. ¿Por qué Balbín y los demás no necesitan recurrir a tales lavadas de cara frente a los judíos?

2) Se ha dado un paso unilateral, inconsciente o irresponsable al dejar de lado a las demás agrupaciones políticas argentinas, concediendo las preferencias entrevisteriles a Perón. Podríase presumir que por ello se lo hizo en secreto, se lo ocultó; ya que todo el asunto parece estar lejos de ser "kasher". ✦

Joni Benda

1º de Diciembre de 1972

LA LUZ * 11

GLOSARIO

Términos en ídish y hebreo que aparecen en este número

Ievrei: expresión rusa para referirse a un judío

Alter Rebe: Rabí Shneur Zalman de Liadí, fundador de Jabad.
Amalek: pueblo enemigo de Israel; símbolo del mal que hay que enfrentar.
Askan: activista comunitario.
Aharón: Aarón, hermano de Moshé.
Baal Shem Tov: fundador del jasidismo.
Balagan: desorden, lío (ídish; aparece en el tono general, no siempre glosado).
Ben / Bat: hijo de / hija de.
Ben Nóaj: no judío sujeto a las siete leyes de Noé.
Bnei Torá: gente dedicada al estudio de la Torá.
Boré Olám: el Creador del mundo.
Brajá / Broje: bendición.
B"H: Baruj Hashem, bendito sea Di-s.
Cabalá: tradición mística judía.
Die: los / las (ídish).
Drei: tres (ídish).
Elul: mes del calendario hebreo, previo a Tishrei.
Emet: verdad.
Erev rav: la «multitud mixta» que salió de Egipto con Israel.
Eruv: recinto que permite cargar objetos en Shabat dentro de un área.
Galut: exilio, diáspora.
Gilgul: reencarnación, transmigración del alma.
Goishkait: lo gentil; mentalidad ajena al judaísmo (ídish).
Goy: no judío (ídish; plural goyim).
Guemará: parte del Talmud, comentario de la Mishná.
Gueulá / Gueule: redención.
Halajá: ley judía práctica.
Hashgajá pratit: providencia divina particular.
Hashem / H's: Di-s. el samizdat escribe H's o Di-s para no escribir el Nombre.
Havdalá: ceremonia que cierra el Shabat.
Hilel: sabio de los Pirkei Avot.
Issur: prohibición halájica.
Jabad: corriente jasídica de Lubavitch.
Jafetz Jaim: rabino Israel Meir Kagan; también su obra sobre el habla.
Jalá / jalot: pan trenzado de Shabat.
Jametz: alimento leudado, prohibido en Pésaj.
Jasid: discípulo o seguidor de un rebe (plural jasidim).
Jatz vejallila: Di-s no lo permita.

Jazal: los sabios de la tradición (jajameinu zijronam livrajá).
Jesed shel emet: bondad verdadera; un favor que no puede ser devuelto.
Joshen Mishpat: sección del Shulján Aruj sobre derecho civil.
Kapote: sobretodo largo jasídico (ídish).
Kasher: apto según la ley judía.
Kavod hamet: honor debido al fallecido.
Kelev: perro. Kelev ra, perro dañino; kelev tov, perro manso.
Kelipá: cáscara; en cabalá, fuerza que oculta la santidad.
Ketzi: gatito (ídish).
Kidush: santificación; también la bendición del vino de Shabat.
Kohen: sacerdote, descendiente de Aharón.
Korban: ofrenda, sacrificio.
Kulo lev: «todo corazón»; lectura popular del nombre kelev.
Leilui Nishmat: por la elevación del alma.
Maariv: rezo de la noche.
Maise: cuento o historia (ídish; plural maises).
Maljut: realeza.
Mashíaj / Mashiaj: Mesías.
Mashpia: guía espiritual jasídico.
Maskil: ilustrado; adherente a la Haskalá (plural maskilim).
Mein Partizaner: mi partisano (ídish).
Mejiltá: midrash halájico sobre el Éxodo.
Mekubal: cabalista (plural mekubalim).
Mensch: persona íntegra, de carácter noble (ídish).
Mesirut nefesh: entrega del alma; sacrificio personal.
Meydele / Meidale: muchachita, piba (ídish).
Mezuzá: pergamino en el marco de la puerta (plural mezuzot).
Midrash: relato o enseñanza que interpreta la Escritura.
Minhag: costumbre.
Minjá: rezo de la tarde.
Mishkán: Tabernáculo.
Mitzvá: precepto (plural mitzvot).
Moreh Nevujim: Guía de los Perplejos, de Maimónides.
Moshé: Moisés.
Motzaei Shabat: salida del Shabat.
Nasí: príncipe, jefe de tribu.
Nevelá: animal muerto sin shejitá; carne no apta.
Nojri: extranjero, no judío.
Nuktzé / muktzé: objeto que no se mueve en Shabat.
Numer: número (ídish).
Olám Habá: el mundo venidero.
Oy, mayn sheyne meydele: «ay, mi linda muchacha» (ídish)
Parshat: sección semanal de la Torá.
Parnasá: sustento.
Partizaner: partisanos (ídish).

Perek Shirá: «capítulo del canto»; texto que atribuye versículos a las criaturas.
Pésaj: Pascua judía.
Pirkei Avot: Ética de los Padres.
Poskim: autoridades que deciden la halajá.
Rambam: Maimónides.
Rashi: comentarista de Torá y Talmud.
Rebe: maestro y líder jasídico.
Rebetzin: esposa del Rebe.
Samizdat: autoedición disidente (ruso; está en el glosario impreso).
Sefer Torá / Sifrei Torá: rollo de la Torá / rollos.
Seudá: comida festiva. Seudá shlishit, la tercera comida del Shabat.
Shabat / Shabes: día de descanso.
Shehakelev nijbad mimenu: «el perro es más honrado que él»
Shill: templo, sinagoga (ídish)
Shtetl: pequeño pueblo judío de Europa del Este (ídish).
Shulján Aruj: código de ley judía.
Sijot Kodesh: charlas sagradas (del Rebe).
Tamuz: mes hebreo; el 3 de Tamuz es el aniversario del Rebe.
Tefilín: filacterias.
Tehilim: Salmos.
Tikún: reparación espiritual.
Tishrei: mes hebreo de las fiestas; figura en la tapa.
Toire: Torá, en grafía ídish.
Torá: la Ley; también el rollo.
Trefá: carne no apta, desgarrada.
Tzaar baalei jaim: prohibición de hacer sufrir a los animales.
Tzahal: Ejército de Defensa de Israel.
Tzadik: justo (plural tzadikim).
Tzedaká: caridad, justicia.
Tzedek tirdof: «justicia, justicia perseguirás».
Yam Suf: el Mar de los Juncos.
Yerushalayim: Jerusalén.
Yid HaKadosh: «el judío santo»; Yaakov Yitzjak de Pshiskhe.
Yiddishkeit: vivir desde la Torá, las mitzvot y la identidad judía.
Zjut: mérito espiritual.
Z"L / Z'L: zejer tzadik livrajá, que su memoria sea bendición.
Zog nit keynmol: «nunca digas que este es el último camino»; primer verso del himno de los partisanos.

Que el bien os acompañe. Nos vemos en el numer 5 de

DIE PARTIZANER


SARA
Die Partizaner
SINGLETON
12
NOS VEMOS
EN EL NÚMERO 5.
SI LLEGA A EXISTIR.